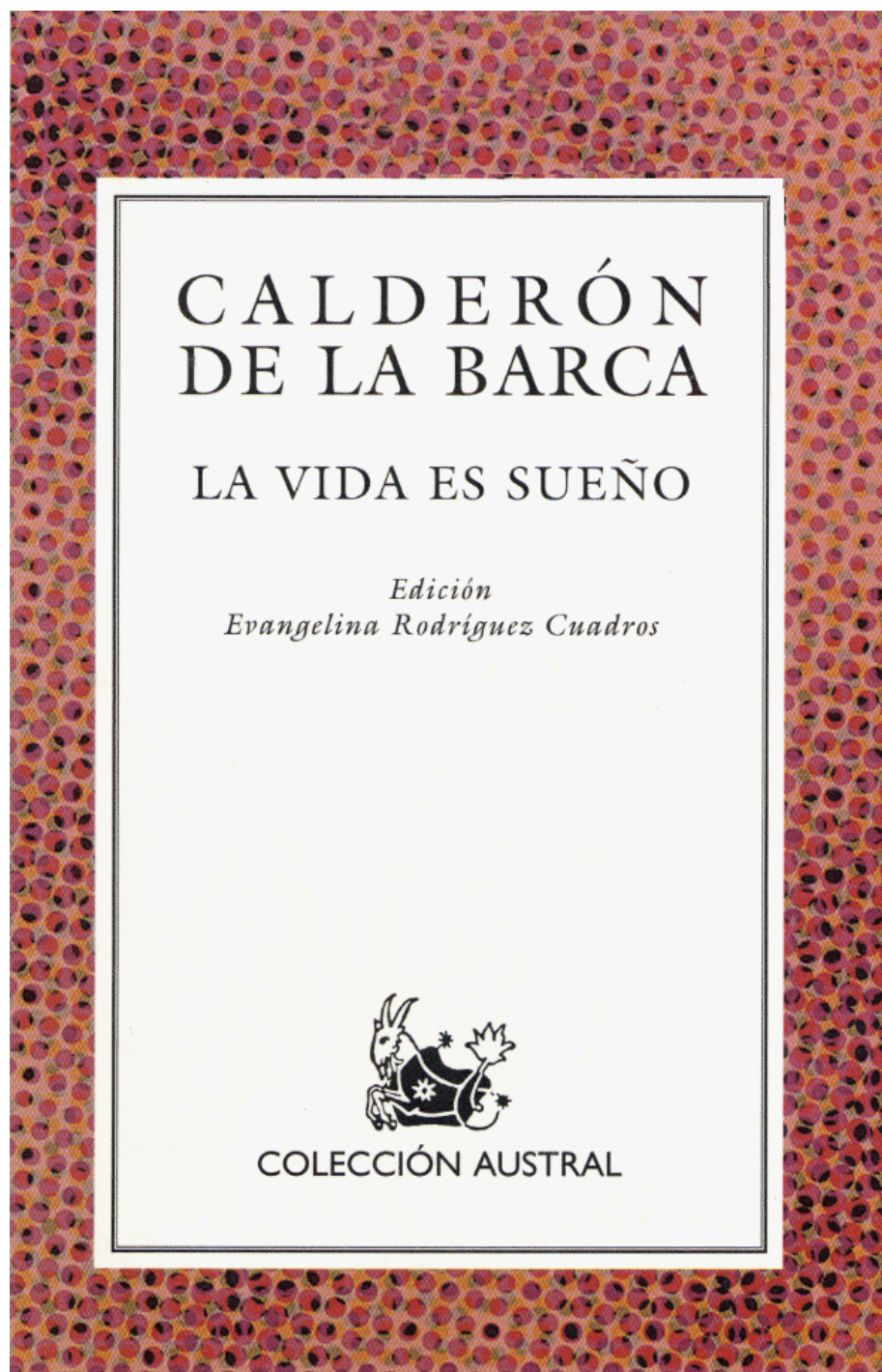


La vida es sueño

Pedro Calderón de la Barca



PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

ROSAURA, *dama*.

SEGISMUNDO, *príncipe*.

CLOTALDO⁽¹⁾, *viejo*.

ESTRELLA, *infanta*.

SOLDADOS.

CLARÍN, *gracioso*.

BASILIO, *rey*.

ASTOLFO, *príncipe*.

GUARDAS.

MÚSICOS. [81]

[Jornada primera]

(Sale en lo alto de un monte ROSAURA en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.)

ROSAURA

Hipogrifo violento,
que corriste parejas con el viento,
¿dónde rayo sin llama, [82]
pájaro sin matiz, pez sin escama
y bruto sin instinto 5
natural, al confuso laberinto
de esas desnudas peñas te desbocas,
te arrastras y despeñas?
Quédate en este monte,
donde tengan los brutos su Faetonte; 10
que yo, sin más camino
que el que me dan las leyes del destino,
ciega y desesperada,
bajaré la cabeza enmarañada
deste monte eminente 15
que arruga el sol el ceño de la frente. [83]
Mal, Polonia, recibes
a un extranjero, pues con sangre escribes
su entrada en tus arenas;

y apenas llega, cuando llega a penas. 20
Bien mi suerte lo dice;
mas ¿dónde halló piedad un infelice?

(Sale CLARÍN, gracioso.)

CLARÍN Di dos, y no me dejes
en la posada a mí cuando te quejes;
que si dos hemos sido 25
los que de nuestra patria hemos salido
a probar aventuras,
dos los que entre desdichas y locuras
aquí habemos llegado,
y dos los que del monte hemos rodado, 30
¿no es razón que yo sienta
meterme en el pesar y no en la cuenta?

ROSAURA No quise darte parte
en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
llorando tu desvelo, 35
el derecho que tienes al consuelo;
que tanto gusto había
en quejarse, un filósofo decía, [84]
que, a truco de quejarse,
habían las desdichas de buscarse. 40

CLARÍN El filósofo era
un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera
más de mil bofetadas!
Quejarse después de muy bien dadas.
Mas ¿qué haremos, señora, 45
a pie, solos, perdidos y a esta hora
en un desierto monte,
cuando se parte el sol a otro horizonte?

ROSAURA ¡Quién ha visto sucesos tan extraños!
Mas si la vista no padece engaños 50
que hace la fantasía,

a la medrosa luz que aún tiene el día
me parece que veo
un edificio.

CLARÍN

O miente mi deseo,

o termino las señas.

55

ROSAURA

Rústico nace entre desnudas peñas
un palacio tan breve

que el sol apenas a mirar se atreve;
con tan rudo artificio

la arquitectura está de su edificio

60

que parece, a las plantas

de tantas rocas y de peñas tantas

que al sol tocan la lumbre,

peñasco que ha rodado de la cumbre.

CLARÍN

Vámonos acercando;

65

que éste es mucho mirar, señora, cuando [85]

es mejor que la gente

que habita en ella generosamente

nos admita.

ROSAURA

La puerta

(mejor diré funesta boca) abierta

70

está, y desde su centro

nace la noche, pues la engendra dentro.

(Suena ruido de cadenas.)

CLARÍN

¡Qué es lo que escucho, cielo!

ROSAURA

Inmóvil bulto soy de fuego y yelo.

CLARÍN

Cadenita hay que suena.

75

Mátenme, si no es galeote en pena;

bien mi temor lo dice.

(Dentro SEGISMUNDO.)

SEGISMUNDO

¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

ROSAURA

¡Qué triste voz escucho!

Con nuevas penas y tormentos lucho.

80

CLARÍN Yo con nuevos temores.
 ROSAURA Clarín...
 CLARÍN Señora...
 ROSAURA Huigamos los rigores
 desta encantada torre.

CLARÍN Yo aún no tengo
 ánimo de huir, cuando a eso vengo.

ROSAURA ¿No es breve luz aquella [86] 85
 caduca exhalación, pálida estrella,
 que en trémulos desmayos,
 pulsando ardores y latiendo rayos,
 hace más tenebrosa
 la obscura habitación con luz dudosa? 90
 Sí, pues a sus reflejos
 puedo determinar (aunque de lejos)
 una prisión obscura
 que es de un vivo cadáver sepultura;
 y porque más me asombre, 95
 en el traje de fiera yace un hombre
 de prisiones cargado,
 y sólo de la luz acompañado.
 Pues huir no podemos,
 desde aquí sus desdichas escuchemos; 100
 sepamos lo que dice.

(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.)

SEGISMUNDO ¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!
 Apurar, cielos, pretendo
 ya que me tratáis así,
 qué delito cometí 105
 contra vosotros naciendo;
 aunque si nací, ya entiendo
 qué delito he cometido.
 Bastante causa ha tenido

vuestra justicia y rigor; 110
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido. [87]

Sólo quisiera saber,
para apurar mis desvelos
(dejando a una parte, cielos, 115
el delito de nacer),
qué más os pude ofender,
para castigarme más.

¿No nacieron los demás?
Pues si los demás nacieron, 120
¿qué privilegios tuvieron
que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma, 125
o ramillete con alas
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma: 130
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas, 135
gracias al docto pincel,
cuando, atrevido y crüel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad, [88]
monstruo de su laberinto: 140
¿y yo con mejor distinto
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,

y apenas bajel de escamas 145
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío: 150
¿y yo con más albedrío
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas, sierpe de plata, 155
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad, [89]
el campo abierto a su ida: 160
¿y teniendo yo más vida
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión
un volcán, un Etna hecho,
quisiera sacar del pecho 165
pedazos del corazón.
¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegio tan süave,
excepción tan principal, 170
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

ROSAURA

Temor y piedad en mí
sus razones han causado.

SEGISMUNDO

¿Quié[n] mis voces ha escuchado? 175
¿Es Clotaldo?

CLARÍN

(Aparte.)

(Di que sí.)

ROSAURA

No es sino un triste, ¡ay de mí!

que en estas bóvedas frías
oyó tus melancolías.

(Ásela.)

SEGISMUNDO

Pues la muerte te daré,
porque no sepas que sé,
que sabes flaquezas mías.

180

Sólo porque me has oído,
entre mis membrudos brazos
te tengo de hacer pedazos. [90]

185

CLARÍN

Yo soy sordo, y no he podido
escucharte.

ROSAURA

Si has nacido
humano, baste el postrarme
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO

Tu voz pudo enternecerme,
tu presencia suspenderme,
y tu respeto turbarme.

190

¿Quién eres? Que aunque yo aquí
tan poco del mundo sé,
que cuna y sepulcro fue
esta torre para mí;

195

y aunque desde que nací
(si esto es nacer) sólo advierto
este rústico desierto,

donde miserable vivo,
siendo un esqueleto vivo,
siendo un animado muerto;

200

y aunque nunca vi ni hablé
sino a un hombre solamente
que aquí mis desdichas siente,
por quien las noticias sé
de cielo y tierra; y aunque aquí,
porque más te asombres
y monstruo humano me nombres,
entre asombros y quimeras,

205

210

soy un hombre de las fieras,
y una fiera de los hombres;
y aunque en desdichas ta[n] graves
la política he estudiado, 215
de los brutos enseñado,
advertido de las aves,
y de los astros süaves
los círculos he medido,
tú sólo, tú, has suspendido 220
la pasión a mis enojos,
la suspensión a mis ojos,
la admiración al oído. [91]

Con cada vez que te veo
nueva admiración me das, 225
y cuando te miro más
aun más mirarte deseo.
Ojos hidrójicos creo
que mis ojos deben ser;
pues cuando es muerte el beber,
beben más, y desta suerte, 230
viendo que el ver me da muerte,
estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;
que no sé, rendido ya, 235
si el verte muerte me da,
el no verte qué me diera.
Fuera, más que muerte fiera,
ira, rabia y dolor fuerte;
fuera muerte; desta suerte
su rigor he ponderado, 240
pues dar vida a un desdichado
es dar a un dichoso muerte. [92]

ROSAURA

Con asombro de mirarte,
con admiración de oírte, 245
ni sé qué pueda decirte,

ni qué pueda preguntarte.
Sólo diré que a esta parte
hoy el cielo me ha guiado
para haberme consolado,
si consuelo puede ser, 250
del que es desdichado, ver
a otro que es más desdichado.

Cuentan de un sabio, que un día
tan pobre y mísero estaba,
que sólo se sustentaba 255
de unas yerbas que comía.
¿Habrás otro -entre sí decía-
más pobre y triste que yo?
Y cuando el rostro volvió
halló la respuesta, viendo 260
que iba otro sabio cogiendo
las hojas que él arrojó.

Quejoso de la fortuna
yo en este mundo vivía,
y cuando entre mí decía: 265
¿Habrás otra persona alguna
de suerte más importuna?,
piadoso me has respondido;
pues volviendo en mi sentido,
hallo que las penas mías, 270
para hacerlas tú alegrías,
las hubieras recogido.

Y por si acaso mis penas
pueden aliviarte en parte, [93]
óyelas atento, y toma 275
las que dellas me sobraren.
Yo soy...

CLOTALDO

(Dentro CLOTALDO.)

Guardas desta torre,
que, dormidas o cobardes,

	disteis paso a dos personas que han quebrantado la cárcel...	280
ROSAURA SEGISMUNDO	Nueva confusión padezco. Éste ⁽²⁾ es Clotaldo, mi alcaide. Aún no acaban mis desdichas.	
CLOTALDO	(Dentro.) ... acudid, y vigilantes, sin que puedan defenderse, o prendeldes o mataldes.	285
TODOS.	(Dentro.) ¡Traición!	
CLARÍN	Guardas desta torre, que entrar aquí nos dejasteis, pues que nos dais a escoger, el prendernos es más fácil.	290

(Sale CLOTALDO con escopeta, y SOLDADOS, todos con los rostros cubiertos.)

CLOTALDO	Todos os cubrid los rostros; que es diligencia importante mientras estamos aquí que no nos conozca naide.	
CLARÍN	¿Enmascaraditos hay? [94]	295
CLOTALDO	¡Oh vosotros, que ignorantes de aqueste vedado sitio coto y término pasasteis contra el decreto del Rey, que manda que no ose nadie examinar el prodigio que entre estos peñascos yace! ¡Rendid las armas y vidas, o aquesta pistola, áspid de metal, escupirá el veneno penetrante	300 305

SEGISMUNDO	<p>de dos balas, cuyo fuego será escándalo del aire! Primero, tirano dueño, que los ofendas y agravies, será mi vida despojo destos lazos miserables; pues en ellos, vive Dios, tengo de despedazarme con las manos, con los dientes, entre aquestas peñas, antes que su desdicha consienta y que lllore sus ultrajes.</p>	310
CLOTALDO	<p>Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella.</p>	315
CLOTALDO	<p>Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella.</p>	320
SEGISMUNDO	<p>(Ciérranle la puerta, y dice dentro.) ¡Ah cielos, qué bien hacéis en quitarme [95] la libertad! Porque fuera contra vosotros gigante, que, para quebrar al sol esos vidrios y cristales, sobre cimientos de piedra pusiera montes de jaspe.</p>	325
CLOTALDO	<p>Quizá porque no los pongas, hoy padeces tantos males.</p>	330
ROSAURA	<p>Ya que vi que la soberbia</p>	335

	te ofendió tanto, ignorante	340
	fuera en no pedirte humilde	
	vida que a tus plantas yace.	
	Muévate en mí la piedad;	
	que será rigor notable	
	que no hallen favor en ti	345
	ni soberbias ni humildades.	
CLARÍN	Y si Humildad y Soberbia	
	no te obligan, personajes	
	que han movido y removido	
	mil autos sacramentales,	350
	yo, ni humilde ni soberbio,	
	sino entre las dos mitades [96]	
	entreverado, te pido	
	que nos remedies y ampares.	
CLOTALDO	¡Hola!	
SOLDADOS	Señor...	
CLOTALDO	A los dos	355
	quidad las armas, y ataldes	
	los ojos, porque no vean	
	cómo ni de dónde salen.	
ROSAURA	Mi espada es ésta, que a ti	
	solamente ha de entregarse,	360
	porque, al fin, de todos eres	
	el principal, y no sabe	
	rendirse a menos valor.	
CLARÍN	La mía es tal, que puede darse	
	al más ruin; tomadla vos.	365
ROSAURA	Y si he de morir, dejarte	
	quiero, en la fe desta piedad,	
	prenda que pudo estimarse	
	por el dueño que algún día	
	se la ciñó. Que la guardes	370
	te encargo, porque aunque yo	
	no sé qué secreto alcance,	

	sé que esta dorada espada encierra misterios grandes; pues sólo fiado en ella vengo a Polonia a vengarme de un agravio.	375
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares.) ¿Quién te la dio?	380
ROSAURA	Una mujer. [97]	
CLOTALDO	¿Cómo se llama?	
ROSAURA	Que calle su nombre es fuerza.	
CLOTALDO	¿De qué infieres agora, o sabes, que hay secreto en esta espada?	385
ROSAURA	Quien me la dio, dijo: «Parte a Polonia, y solicita con ingenio, estudio o arte, que te vean esa espada los nobles y principales; que yo sé que alguno dellos te favorezca y ampare»; que por si acaso era muerto no quiso entonces nombrarle.	390
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Aun no sé determinarme si tales sucesos son ilusiones o verdades. Esta espada es la que yo dejé a la hermosa Violante, por señas que el que ceñida	395 400

la trujera, había de hallarme
amoroso como hijo,
y piadoso como padre.
Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!, 405
en confusión semejante,
si quien la trae por favor
para su muerte la trae,
pues que sentenciado a muerte
llega a mis pies? ¡Qué notable 410
confusión! ¡Qué triste hado!
¡Qué suerte tan inconstante!
Éste es mi hijo, y las señas
dicen bien con las señales
del corazón, que por verle 415
llama el pecho, y en él bate [98]
las alas, y no pudiendo
romper los candados, hace
lo que aquel que está encerrado,
y oyendo ruido en la calle 420
se asoma por la ventana:
y él así, como no sabe
lo que pasa, y oye el ruido,
va a los ojos a asomarse,
que son ventanas del pecho 425
por donde en lágrimas sale.
¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!
¿Qué he de hacer? Porque llevarle
al Rey es llevarle, ¡ay triste!,
a morir, pues ocultarle 430
al Rey no puedo, conforme
a la ley del homenaje.
De una parte el amor propio,
y la lealtad de otra parte
me rinden. Pero ¿qué dudo? 435
¿La lealtad al Rey no es antes

que la vida y que el honor?
Pues ella viva y él falte.
Fuera de que, si ahora atiendo
a que dijo que a vengarse 440
viene de un agravio, hombre
que está agraviado, es infame.
No es mi hijo, no es mi hijo,
ni tiene mi noble sangre.
Pero si ya ha sucedido [99] 445
un peligro de quien nadie
se libró, porque el honor
es de materia tan fácil
que con una acción se quiebra
o se mancha con un aire, 450
¿qué más puede hacer, qué más
el que es noble de su parte,
que a costa de tantos riesgos
haber venido a buscarle?
Mi hijo es, mi sangre tiene, 455
pues tiene valor tan grande;
y así, entre una y otra duda,
el medio más importante
es irme al Rey, y decirle
que es mi hijo, y que le mate. 460
Quizá la misma piedad
de mi honor podrá obligarle;
y si le merezco vivo,
yo le ayudaré a vengarse
de su agravio. Mas si el Rey, ⁽³⁾ 465
en sus rigores constante,
le da muerte, morirá
sin saber que soy su padre.)
Venid conmigo, extranjeros.
No temáis, no, de que os falte 470

compañía en las desdichas;
pues en duda semejante
de vivir o de morir,
no sé cuáles son más grandes.

(Vanse.)

(Sale por una parte ASTOLFO con acompañamiento de soldados, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.)

ASTOLFO	Bien al ver los excelentes [100]	475
	rayos, que fueron cometas, mezclan salvas diferentes las cajas y las trompetas, los pájaros y las fuentes;	
	siendo con música igual,	480
	y con maravilla suma, a tu vista celestial, unos, clarines de pluma, y otras, aves de metal;	
	y así os saludan, señora,	485
	como a su reina las balas, los pájaros como a Aurora, las trompetas como a Palas, y las flores como a Flora;	
	porque sois, burlando el día,	490
	que ya la noche destierra, Aurora en el alegría, Flora en paz, Palas en guerra, y reina en el alma mía.	
CLOTALDO	Si la voz se ha de medir	495
	con las acciones humanas, mal habéis hecho en decir finezas tan cortesanas, donde os pueda desmentir	

	<p>todo ese marcial trofeo con quien ya atrevida lucho; [101] pues no dicen, según creo, las lisonjas que os escucho, con los rigores que veo.</p>	500
	<p>Y advertid que es baja acción, que sólo a una fiera toca, madre de engaño y traición, el halagar con la boca y matar con la intención.</p>	505
ASTOLFO	<p>Muy mal informada estáis, Estrella, pues que la fe de mis finezas dudáis, y os suplico que me oigáis la causa, a ver si la sé.</p>	510
	<p>Falleció Eustorgio tercero, Rey de Polonia, quedó Basilio por heredero, y dos hijas, de quien yo y vos nacimos. No quiero</p>	515
	<p>cansar con lo que no tiene lugar aquí. Clorilene, vuestra madre y mi señora, que en mejor imperio agora dosel de luceros tiene,</p>	520
	<p>fue la mayor, de quien vos sois hija. Fue la segunda, madre y tía de los dos, la gallarda Recisunda, que guarde mil años Dios.</p>	525
	<p>Casó en Moscovia, de quien nací yo. Volver agora al otro principio es bien. Basilio, que ya, señora, se rinde al común desdén</p>	530

del tiempo, más inclinado 535
a los estudios que dado
a mujeres, enviudó
sin hijos; y vos y yo
aspiramos a este estado. [102]

Vos alegáis que habéis sido 540
hija de hermana mayor;
yo, que varón he nacido,
y aunque de hermana menor,
os debo ser preferido.

Vuestra intención y la mía 545
a nuestro tío contamos.
Él respondió que quería
componernos, y aplazamos
este puesto y este día.

Con esta intención salí 550
de Moscovia y de su tierra;
con ésta llegué hasta aquí,
en vez de haceros yo guerra,
a que me la hagáis a mí.

¡Oh, quiera Amor, sabio dios, 555
que el vulgo, astrólogo cierto,
hoy lo sea con los dos,
y que pare este concierto
en que seáis reina vos,

pero reina en mi albedrío, 560
dándoos, para más honor,
su corona nuestro tío,
sus triunfos vuestro valor,
y su imperio el amor mío!

CLOTALDO

A tan cortés bizzaría 565
menos mi pecho no muestra,
pues la imperial monarquía, [103]
para sólo hacerla vuestra,
me holgara que fuese mía;

aunque no está satisfecho
mi amor de que sois ingrato
si en cuanto decís, sospecho
que os desmiente ese retrato
que está pendiente del pecho. 570

ASTOLFO Satisfaceros intento 575
con él... Mas lugar no da
tanto sonoro instrumento,
que avisa que sale ya
el Rey con su parlamento.

(Tocan, y sale el Rey BASILIO, viejo y acompañamiento.)

CLOTALDO Sabio Tales...
ASTOLFO Docto Euclides... 580

CLOTALDO que entre signos...
ASTOLFO que entre estrellas...

CLOTALDO hoy gobiernas...
ASTOLFO hoy resides...

CLOTALDO y sus caminos...
ASTOLFO sus huellas...

CLOTALDO describes...
ASTOLFO tasas y mides...

CLOTALDO deja que en humildes lazos... 585
ASTOLFO deja que en tiernos abrazos...

CLOTALDO yedra dese tronco sea...
ASTOLFO rendido a tus pies me vea. [104]

BASILIO Sobrinos, dadme los brazos,
y creed, pues que leales 590
a mi precepto amoroso,
venís con afectos tales,
que a nadie deje quejoso,
y los dos quedéis iguales.

Y así, cuando me confieso 595
rendido al prolijo peso,

sólo os pido en la ocasión
silencio, que admiración
ha de pedirla el suceso.

Ya sabéis (estadme atentos 600
amados sobrinos míos,
corte ilustre de Polonia,
vasallos, deudos y amigos),
ya sabéis que yo en el mundo
por mi ciencia he merecido 605
el sobrenombre de docto;
pues, contra el tiempo y olvido,
los pinceles de Timantes,
los mármoles de Lisipo,
en el ámbito del orbe 610
me aclaman el gran Basilio.
Ya sabéis que son las ciencias
que más curso y más estimo,
matemáticas sutiles,
por quien al tiempo le quito, 615
por quien a la fama rompo
la jurisdicción y oficio
de enseñar más cada día;
pues cuando en mis tablas miro [105]
presentes las novedades 620
de los venideros siglos,
le gano al tiempo las gracias
de contar lo que yo he dicho.
Esos círculos de nieve,
esos doseles de vidrio, 625
que el sol ilumina a rayos,
que parte la luna a giros,
esos orbes de diamantes,
esos globos cristalinos,
que las estrellas adornan 630
y que campean los signos,

son el estudio mayor
de mis años, son los libros
donde en papel de diamante,
en cuadernos de zafiros, 635
escribe con líneas de oro,
en caracteres distintos,
el cielo nuestros sucesos,
ya adversos o ya benignos.

Éstos⁽⁴⁾ leo tan veloz, 640
que con mi espíritu sigo
sus rápidos movimientos
por rumbos y por caminos.
¡Pluguiera al cielo, primero
que mi ingenio hubiera sido 645
de sus márgenes comento
y de sus hojas registro,
hubiera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras, y que en ellas 650
mi tragedia hubiera sido,
porque de los infelices
aun el mérito es cuchillo,
que a quien le daña el saber,
homicida es de sí mismo! 655
Dígalo yo, aunque mejor
lo dirán sucesos míos, [106]
para cuya admiración
otra vez silencio os pido.

En Clorilene, mi esposa, 660
tuve un infelice hijo,
en cuyo parto los cielos
se agotaron de prodigios,
antes que a la luz hermosa
le diese el sepulcro vivo 665

de un vientre, porque el nacer
y el morir son parecidos.
Su madre infinitas veces,
entre ideas y delirios
del sueño, vio que rompía 670
sus entrañas atrevido
un monstruo en forma de ho[m]bre,
y entre su sangre teñido
le daba muerte, naciendo
víbora humana del siglo. 675
Llegó de su parto el día,
y los presagios cumplidos
(porque tarde o nunca son
mentirosos los impíos),
nació en horóscopo tal, 680
que el sol, en su sangre tinto,
entraba sañudamente
con la luna en desafío;
y siendo valla la tierra,
los dos faroles divinos [107] 685
a luz entera luchaban,
ya que no a brazo partido.
El mayor, el más horrendo
eclipse que ha padecido
el sol, después que con sangre 690
lloró la muerte de Cristo,
éste fue, porque, anegado
el orbe entre incendios vivos,
presumió que padecía
el último parasismo. 695
Los cielos se escurecieron,
temblaron los edificios,
llovieron piedras las nubes,
corrieron sangre los ríos.
En este mísero, en este 700

mortal planeta o signo,
nació Segismundo dando
de su condición indicios,
pues dio la muerte a su madre,
con cuya fiereza dijo: 705
«Ho[m]bre soy, pues que ya empiezo
a pagar mal beneficios.»
Yo, acudiendo a mis estudios,
en ellos y en todo miro
que Segismundo sería 710
el hombre más atrevido,
el príncipe más crüel
y el monarca más impío,
por quien su reino vendría
a ser parcial y diviso, 715
escuela de las traiciones
y academia de los vicios;
y él, de su furor llevado,
entre asombros y delitos,
había de poner en mí 720
las plantas, y yo rendido
a sus pies me había de ver
(¡con qué congoja lo digo!), [108]
siendo alfombra de sus plantas
las canas del rostro mío. 725
¿Quién no da crédito al daño,
y más al daño que ha visto
en su estudio, donde hace
el amor propio su oficio?
Pues dando crédito yo 730
a los hados, que adivinos
me pronosticaban daños
en fatales vaticinios,
determiné de encerrar
la fiera que había nacido, 735

por ver si el sabio tenía
en las estrellas dominio.
Publicóse que el Infante
nació muerto; y, prevenido,
hice labrar una torre 740
entre las peñas y riscos
desos montes, donde apenas
la luz ha hallado camino,
por defenderle la entrada
sus rústicos obeliscos. 745
Las graves penas y leyes,
que con públicos editos
declararon que ninguno
entrase a un vedado sitio
del monte, se ocasionaron 750
de las causas que os he dicho.
Allí Segismundo vive
mísero, pobre y cautivo,
adonde sólo Clotaldo
le ha hablado, tratado y visto. 755
Éste le ha enseñado ciencias;
éste en la ley le ha instrüido
católica, siendo solo
de sus miserias testigo.
Aquí hay tres cosas: la una 760
que yo, Polonia, os estimo [109]
tanto que os quiero librar
de la opresión y servicio
de un rey tirano, porque
no fuera señor benigno 765
el que a su patria y su imperio
pusiera en tanto peligro.
La otra es considerar
que si a mi sangre le quito
el derecho que le dieron 770

humano fuero y divino,
no es cristiana caridad;
pues ninguna ley ha dicho
que por reservar yo a otro
de tirano y de atrevido, 775
pueda yo serlo, supuesto
que si es tirano mi hijo,
porque él delitos no haga,
vengo yo a hacer los delitos.
Es la última y tercera 780
el ver cuánto yerro ha sido
dar crédito fácilmente
a los sucesos previstos;
pues aunque su inclinación
le dicte sus precipicios, 785
quizá no le vencerán,
porque el hado más esquivo,
la inclinación más violenta,
el planeta más impío,
sólo el albedrío inclinan, 790
no fuerzan el albedrío. Y así,
entre una y otra causa
vacilante y discursivo,
previne un remedio tal
que os suspenda los sentidos. [110] 795
Yo he de ponerle mañana
sin que él sepa que es mi hijo
y rey vuestro, a Segismundo
(que aqueste su nombre ha sido)
en mi dosel, en mi silla, 800
y, en fin, en el lugar mío,
donde os gobierne y os mande,
y donde todos rendidos
la obediencia le juréis;
pues con aquesto consigo 805

tres cosas, con que respondo
a las otras tres que he dicho.
Es la primera, que siendo
prudente, cuerdo y benigno,
desmintiendo en todo al hado 810
que dél tantas cosas dijo,
gozaréis el natural
príncipe vuestro, que ha sido
cortesano de unos montes,
y de sus fieras vecino. 815
Es la segunda, que si él,
soberbio, osado, atrevido
y crüel, con rienda suelta
corre el campo de sus vicios,
habré yo piadoso entonces 820
con mi obligación cumplido;
y luego en desposeerle
haré como rey invicto,
siendo el volverle a la cárcel
no crueldad, sino castigo. 825
Es la tercera, que siendo
el príncipe como os digo,
por lo que os amo, vasallos,
os daré reyes más dignos
de la corona y el cetro, 830
pues serán mis dos sobrinos;
juntando en uno el derecho
de los dos, y convenidos [111]
con la fe del matrimonio
tendrán lo que han merecido. 835
Esto como rey os mando,
esto como padre os pido,
esto como sabio os ruego,
esto como anciano os digo;
y si el Séneca español 840

ASTOLFO	que era humilde esclavo, dijo, de su república un rey, como esclavo os lo suplico. Si a mí el responder me toca, como el que en efeto ha sido aquí el más interesado, en nombre de todos digo que Segismundo parezca pues le basta ser tu hijo.	845
TODOS.	Danos al príncipe nuestro, que ya por rey le pedimos.	850
BASILIO	Vasallos, esa fineza os agradezco y estimo. Acompañad a sus cuartos a los dos atlantes míos, que mañana le veréis.	855
TODOS.	¡Viva el grande rey Basilio!	

(Éntranse todos.)

(Antes que se entre el REY salen CLOTALDO, ROSAURA y CLARÍN, y [CLOTALDO] detiene al REY.) [112]

CLOTALDO	¿Podréte hablar?	
BASILIO	¡Oh Clotaldo, tú seas muy bien venido!	
CLOTALDO	Aunque viniendo a tus pla[n]tas es fuerza el haberlo sido, esta vez rompe, señor, el hado triste y esquivo, el privilegio a la ley, y a la costumbre el estilo.	860
BASILIO	¿Qué tienes?	
CLOTALDO	Una desdicha, señor, que me ha sucedido,	865

BASILIO
CLOTALDO cuando pudiera tenerla
por el mayor regocijo.
Prosigue.

Este bello joven, 870
osado o inadvertido,
entró en la torre, señor,
adonde al Príncipe ha visto,
y es...

BASILIO No te aflijas, Clotaldo.
Si otro día hubiera sido, 875
confieso que lo sintiera;
pero ya el secreto he dicho,
y no importa que él lo sepa,
supuesto que yo lo digo.

Vedme después porque tengo 880
muchas cosas que advertiros,
y muchas que hagáis por mí;
que habéis de ser, os aviso,
instrumento del mayor
suceso que el mundo ha visto; 885

y a esos presos, porque al fin
no presumáis que castigo
descuidos vuestros, perdono.

(Vase.) [113]

CLOTALDO ¡Vivas, gran señor, mil siglos!
(Aparte.)

(Mejóro el cielo la suerte. 890
Ya no diré que es mi hijo,
pues que lo puedo excusar.)
Extranjeros peregrinos,
libres estáis.

ROSAURA Tus pies beso
mil veces.

CLARÍN	Y yo los viso, que una letra más o menos no reparan dos amigos.	895
ROSAURA	La vida, señor, me has dado; y pues a tu cuenta vivo, eternamente seré esclavo tuyo.	900
CLOTALDO	No ha sido vida la que yo te he dado, porque un hombre bien nacido, si está agraviado, no vive; y supuesto que has venido a vengarte de un agravio, según tú propio me has dicho, no te he dado vida yo, porque tú no la has traído; que vida infame no es vida.	905
ROSAURA	(Aparte.) (Bien con aquesto le animo.) Confieso que no la tengo, aunque de ti la recibo; pero yo con la venganza dejaré mi honor tan limpio, que pueda mi vida luego, [114] atropellando peligros, parecer dádiva tuya.	910
CLOTALDO	Toma el acero bruñado que trujiste; que yo sé que él baste, en sangre teñido de tu enemigo, a vengarte; porque acero que fue mío (digo este instante, este rato que en mi poder le he tenido) sabrás vengarte.	915
ROSAURA	En tu nombre	920
		925

segunda vez me le ciño,
y en él juro mi venganza,
aunque fuese mi enemigo
más poderoso.

CLOTALDO

¿Eslo mucho?

930

ROSAURA

Tanto que no te lo digo;
no porque de tu prudencia
mayores cosas no fío,
sino porque no se vuelva
contra mí el favor que admiro
en tu piedad.

935

CLOTALDO

Antes fuera
ganarme a mí con decirlo;
pues fuera cerrarme el paso
de ayudar a tu enemigo.

ROSAURA

(Aparte.)

(¡Oh, si supiera quién es!)
Porque no pienses que estimo
tan poco esa confianza,
sabe que el contrario ha sido
no menos que Astolfo, duque
de Moscovia.

940

CLOTALDO

(Aparte.)

(Mal resisto⁽⁵⁾
el dolor, porque es más grave
que fue imaginado, visto.)
Apuremos más el caso. [115]

945

Si moscovita has nacido,
el que es natural señor⁽⁶⁾
mal agraviarte ha podido.
Vuélvete a tu patria, pues,
y deja el ardiente brío
que te despeña.

950

ROSAURA

Yo sé

cuando en tan confuso abismo
es todo el cielo un presagio,
y es todo el mundo un prodigio.

985

que no tenga calidad 1010
determinada; y si llega
a examinar mil venenos
la humana malicia nuestra
que den la muerte, ¿qué mucho
que, templada su violencia, 1015
pues hay venenos que maten,
haya venenos que aduerman?
Dejando aparte el dudar
si es posible que suceda,
pues que ya queda probado 1020
con razones y evidencias...)
con la bebida, en efeto,
que el opio, la adormidera
y el beleño compusieron,
bajé a la cárcel estrecha 1025
de Segismundo; con él
hablé un rato de las letras
humanas que le ha enseñado
la muda naturaleza
de los montes y los cielos, 1030
y en cuya divina escuela
la retórica aprendió
de las aves y las fieras.
Para levantarle más
el espíritu a la empresa 1035
que solícitas, tomé
por asunto la presteza
de un águila caudalosa que,
despreciando la esfera
del viento, pasaba a ser, 1040
en las regiones supremas [119]
del fuego, rayo de pluma,
o desasido cometa.
Encarecí el vuelo altivo,

diciendo: «Al fin eres reina 1045
de las aves, y así a todas
es justo que te prefieras.»
Él no hubo menester más,
que en tocando esta materia
de la majestad, discurre 1050
con ambición y soberbia;
porque en efecto la sangre
le incita, mueve y alienta
a cosas grandes, y dijo:
«¡Que en la república inquieta 1055
de las aves también haya
quien les jure la obediencia!
En llegando a este discurso
mis desdichas me consuelan;
pues, por lo menos, si estoy 1060
sujeto, lo estoy por fuerza,
porque voluntariamente
a otro hombre no me rindiera.»
Viéndole ya enfurecido
con esto, que ha sido el tema 1065
de su dolor, le brindé
con la pócima y, apenas
pasó desde el vaso al pecho
el licor, cuando las fuerzas
rindió al sueño, discurriendo 1070
por los miembros y las venas
un sudor frío, de modo
que a no saber yo que era
muerte fingida, dudara
de su vida. En esto llegan 1075
las gentes de quien tú fías
el valor desta experiencia,
y poniéndole en un coche
hasta tu cuarto le llevan, [120]

	donde prevenida estaba	1080
	la majestad y grandeza	
	que es digna de su persona.	
	Allí en tu cama le acuestan,	
	donde al tiempo que el letargo	
	haya perdido la fuerza,	1085
	como a ti mismo, señor,	
	le sirvan, que así lo ordenas.	
	Y si haberte obedecido	
	te obliga a que yo merezca	
	galardón, sólo te pido	1090
	(perdona mi inadvertencia)	
	que me digas qué es tu intento,	
	trayendo desta manera	
	a Segismundo a palacio.	
BASILIO	Clotaldo, muy justa es esa	1095
	duda que tienes, y quiero	
	sólo a vos satisfacerla.	
	A Segismundo, mi hijo,	
	el influjo de su estrella	
	(vos lo sabéis) amenaza	1100
	mil desdichas y tragedias.	
	Quiero examinar si el cielo	
	(que no es posible que mienta,	
	y más habiéndonos dado	
	de su rigor tantas muestras	1105
	en su crüel condición)	
	o se mitiga o se templa	
	por lo menos, y vencido	
	con valor y con prudencia	
	se desdice; porque el hombre	1110
	predomina en las estrellas.	
	Esto quiero examinar,	
	trayéndole donde sepa	
	que es mi hijo y donde haga	

de su talento la prueba. 1115
Si magnánimo se vence
reinará; pero si muestra [121]
el ser crüel y tirano,
le volveré a su cadena.
Agora preguntarás 1120
que para aquesta experiencia
¿qué importó haberle traído
dormido desta manera?
Y quiero satisfacerte
dándote a todo respuesta. 1125
Si él supiera que es mi hijo
hoy, y mañana se viera
segunda vez reducido
a su prisión y miseria,
cierto es de su condición 1130
que desesperara en ella;
porque sabiendo quién es
¿qué consuelo habrá que tenga?
Y así he querido dejar
abierta al daño esta puerta 1135
del decir que fue soñado
cuanto vio. Con esto llegan
a examinarse dos cosas.
Su condición la primera;
pues él despierto procede 1140
en cuanto imagina y piensa.
Y el consuelo la segunda;
pues aunque agora se vea
obedecido, y después
a sus prisiones se vuelva, 1145
podrá entender que soñó,
y hará bien cuando lo entienda,
porque en el mundo, Clotaldo,
todos los que viven sueñan.

CLOTALDO	Razones no me faltaran para probar que no aciertas. Mas ya no tiene remedio; y según dicen las señas, parece que ha despertado, y hacia nosotros se acerca. [122]	1150 1155
BASILIO	Yo me quiero retirar. Tú, como ayo suyo, llega, y de tantas confusiones como su discurso ⁽⁸⁾ cercan le saca con la verdad.	1160
CLOTALDO	En fin, ¿que me das licencia para que lo diga?	
BASILIO	Sí; que podrá ser, con saberla, que, conocido el peligro, más fácilmente se venza.	1165
	(Vase, y sale CLARÍN.)	
CLARÍN	(Aparte.) (A costa de cuatro palos que el llegar aquí me cuesta de un alabardero rubio que barbó de su librea, tengo que ver cuanto pasa; que no hay ventana más cierta que aquella que, sin rogar a un ministro de boletas, un hombre se trae consigo; pues para todas las fiestas despojado y despejado se asoma a su desvergüenza.) [123]	1170 1175
CLOTALDO	(Aparte.)	

	(Éste es Clarín, el criado de aquella, ¡ay cielos!, de aquella que, tratante de desdichas, pasó a Polonia mi afrenta.) Clarín, ¿qué hay de nuevo?	1180
CLARÍN	Hay, señor, que tu gran clemencia dispuesta a vengar agravios de Rosaura, la aconseja que tome su propio traje.	1185
CLOTALDO	Y es bien, porque no parezca liviandad.	
CLARÍN	Hay que, mudando su nombre y tomando, cuerda, nombre de sobrina tuya, ⁽⁹⁾ hoy tanto honor se acrecienta que dama en palacio ya de la singular Estrella vive.	1190
CLOTALDO	Es bien que de una vez tome su honor por mi cuenta.	1195
CLARÍN	Hay que ella se está esperando que ocasión y tiempo venga en que vuelvas por su honor. [124]	
CLOTALDO	Prevención segura es ésa; que al fin el tiempo ha de ser quien haga esas diligencias.	1200
CLARÍN	Hay que ella está regalada, servida como una reina, en fe de sobrina tuya. Y hay que, viviendo con ella, estoy yo muriendo de hambre, y naide de mí se acuerda, sin mirar que soy Clarín,	1205

	y que si el tal clarín suena,	
	podrá decir cuanto pasa	1210
	al Rey, a Astolfo y a Estrella;	
	porque clarín y criado	
	son dos cosas que se llevan	
	con el secreto muy mal;	
	y podrá ser, si me deja	1215
	el silencio de su mano,	
	se cante por mí esta letra:	
	<i>Clarín que rompe el albor</i>	
	<i>no suena mejor.</i>	
CLOTALDO	Tu queja está bien fundada;	1220
	yo satisfaceré tu queja,	
	y en tanto sírveme a mí.	
CLARÍN	Pues ya Segismundo llega.	

**(Salen músicos cantando, y criados, dando de vestir a
SEGISMUNDO, que sale como asombrado.) [125]**

SEGISMUNDO	¡Válgame el cielo, qué veo!	
	¡Válgame el cielo, qué miro!	1225
	Con poco espanto lo admiro,	
	con mucha duda lo creo.	
	¿Yo en palacios suntuosos?	
	¿Yo entre telas y brocados?	
	¿Yo cercado de criados	1230
	tan lucidos y briosos?	
	¿Yo despertar de dormir	
	en lecho tan excelente?	
	¿Yo en medio de tanta gente	
	que me sirva de vestir?	1235
	Decir que sueño es engaño;	
	bien sé que despierto estoy.	
	¿Yo Segismundo no soy?	
	Dadme, cielos, desengaño.	

	Decidme: ¿qué pudo ser	1240
	esto que a mi fantasía	
	sucedió mientras dormía,	
	que aquí me he llegado a ver?	
	Pero sea lo que fuere,	
	¿quién me mete en discurrir?	1245
	Dejarme quiero servir,	
	y venga lo que viniere.	
[CRIADO] 2	¡Qué melancólico está!	
[CRIADO] 1	Pues ¿a quién le sucediera	
	esto, que no lo estuviera?	1250
CLARÍN	A mí.	
[CRIADO] 2	Llega a hablarle ya.	
[CRIADO] 1	¿Volverán a cantar?	
SEGISMUNDO	No,	
	no quiero que canten más.	
[CRIADO] 2	Como tan suspenso estás,	
	quise divertirte.	
SEGISMUNDO	Yo	1255
	no tengo de divertir	
	con sus voces mis pesares; [126]	
	las músicas militares	
	sólo he gustado de oír.	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, gran señor	1260
	me dé su mano a besar;	
	que el primero le ha de dar	
	esta obediencia mi honor.	
SEGISMUNDO	(Aparte.)	
	Clotaldo es; pues ¿cómo así	
	quien en prisión me maltrata	1265
	con tal respeto me trata?	
	¿Qué es lo que pasa por mí?	
CLOTALDO	Con la grande confusión	
	que el nuevo estado te da,	
	mil dudas padecerá	1270

el discurso y la razón.

Pero ya librarte quiero
de todas, si puede ser,
porque has, señor, de saber
que eres príncipe heredero 1275

de Polonia. Si has estado
retirado y escondido,
por obedecer ha sido
a la inclemencia del hado,
que mil tragedias consiente 1280
a este imperio, cuando en él
el soberano laurel
corone tu augusta frente.

Mas fiando a tu atención
que vencerás las estrellas, 1285
porque es posible vencellas
a un magnánimo varón,
a palacio te han traído
de la torre en que vivías,
mientras al sueño tenías 1290
el espíritu rendido.

Tu padre, el Rey mi señor,
vendrá a verte, y dél sabrás,
Segismundo, lo demás. [127]
SEGISMUNDO Pues vil, infame y traidor, 1295
¿qué tengo más que saber,
después de saber quién soy,
para mostrar desde hoy
mi soberbia y mi poder?

¿Cómo a tu patria le has hecho 1300
tal traición, que me ocultaste
a mí, pues que me negaste,
contra razón y derecho,
este estado?

CLOTALDO

¡Ay de mí triste!

SEGISMUNDO	Traidor fuiste con la ley, lisonjero con el Rey, y crüel conmigo fuiste; y así el Rey, la ley y yo, entre desdichas tan fieras, te condenan a que mueras a mis manos.	1305 1310
[CRIADO] 2	Señor...	
SEGISMUNDO	No me estorbe nadie, que es vana diligencia; y ¡vive Dios! si os ponéis delante vos, que os eche por la ventana.	1315
[CRIADO] 1	Huye, Clotaldo.	
CLOTALDO	¡Ay de ti, que soberbia vas mostrando, sin saber que estás soñando!	
(Vase.)		
[CRIADO] 2	Advierte...	
SEGISMUNDO	Apartad de aquí.	
[CRIADO] 2	... que a su Rey obedeció.	1320
SEGISMUNDO	En lo que no es justa ley no ha de obedecer al Rey; y tu príncipe era yo.	
[CRIADO] 2	Él no debió examinar si era bien hecho o mal hecho. [128]	1325
SEGISMUNDO	Que estáis mal co[n] vos, sospecho, pues me dais que replicar.	
CLARÍN	Dice el Príncipe muy bien, y vos hicistes muy mal.	
[CRIADO] 1	¿Quién os dio licencia igual?	1330
CLARÍN	Yo me la he tomado.	
SEGISMUNDO	¿Quién	

eres tú?, di.

CLARÍN Entremetido,
y deste oficio soy jefe,
porque soy el mequetrefe
mayor que se ha conocido. 1335

SEGISMUNDO Tú solo en tan nuevos mundos
me has agradado.

CLARÍN Señor,
soy un grande agradador
de todos los Segismundos.

(Sale ASTOLFO.)

ASTOLFO ¡Feliz mil veces el día,
oh Príncipe, que os mostráis,
sol de Polonia, y llenáis
de resplandor y alegría
todos estos horizontes
con tan divino arrebol, 1340
pues que salís como el sol
de debajo de los montes!
Salid, pues, y aunque tan tarde
se corona vuestra frente
del laurel resplandeciente, 1345
tarde muera. 1350

SEGISMUNDO Dios os guarde. [129]

ASTOLFO El no haberme conocido
sólo por disculpa os doy
de no honrarme más. Yo soy
Astolfo, duque he nacido⁽¹⁰⁾ 1355
de Moscovia, y primo vuestro;
haya igualdad en los dos.

SEGISMUNDO Si digo que os guarde Dios,
¿bastante agrado no os nuestro?

	Pero ya que, haciendo alarde de quien sois, desto os quejáis, otra vez que me veáis le diré a Dios que no os guarde. (A ASTOLFO.)	1360
[CRIADO] 2		
	Vuestra Alteza considere que como en montes nacido con todos ha procedido. (A SEGISMUNDO.) Astolfo, señor, prefiere...	1365
SEGISMUNDO	Cansóme cómo llegó grave a hablarme; y lo primero que hizo, se puso el sombrero.	1370
[CRIADO] 2	Es grande.	
SEGISMUNDO	Mayor soy yo.	
[CRIADO] 2	Con todo eso, entre los dos que haya más respeto es bien que entre los demás.	
SEGISMUNDO	¿Y quién os mete conmigo a vos? [130]	1375
	(Sale CLOTALDO.)	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, señor, sea muchas veces bien venido al dosel, que agradecido le recibe y le desea, adonde, a pesar de engaños, viva augusto y eminente, donde su vida se cuente por siglos, y no por años.	1380
SEGISMUNDO	Dime tú agora, ¿quién es esta beldad soberana? ¿Quién es esta diosa humana, a cuyos divinos pies	1385

	postra el cielo su arrebol?	
	¿Quién es esta mujer bella?	
CLARÍN	Es, señor, tu prima Estrella.	1390
SEGISMUNDO	Mejor dijeras el sol.	
	Aunque el parabién es bien darme del bien que conquisto, de sólo haberos hoy visto os admito el parabién;	1395
	y así, del llegarme a ver con el bien que no merezco, el parabién agradezco, Estrella; que amanecer podéis, y dar alegría	1400
	al más luciente farol.	
	¿Qué dejáis que hacer al sol si os levantáis con el día?	
	Dadme a besar vuestra mano, en cuya copa de nieve el aura candores bebe.	1405
CLOTALDO	Sed más galán cortesano.	
ASTOLFO	(Aparte.)	
	Si él toma la mano, yo soy perdido.	
[CRIADO] 2	(Aparte.) [131]	
	El pesar sé de Astolfo, y le estorbaré.	1410
	Advierte, señor, que no es justo atreverte así, y estando Astolfo...	
SEGISMUNDO	¿No digo que vos no os metáis conmigo?	
[CRIADO] 2	Digo lo que es justo.	
SEGISMUNDO	A mí	1415
	todo eso me causa enfado. Nada me parece justo	

[CRIADO] 2 en siendo contra mi gusto.
Pues yo, señor, he escuchado
de ti que en lo justo es bien 1420
obedecer y servir.

SEGISMUNDO También oíste decir
que por un balcón, a quien
me canse, sabré arrojar.

[CRIADO] 2 Con los hombres como yo 1425
no puede hacerse eso.

SEGISMUNDO ¿No?
¡Por Dios, que lo he de probar!

(Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras él, y torna a salir.)

ASTOLFO ¿Qué es esto que llevo a ver?
CLOTALDO Llegad todos a ayudar.

(Vase.)

SEGISMUNDO Cayó del balcón al mar. 1430
¡Vive Dios que pudo ser! [132]

ASTOLFO Pues medid con más espacio
vuestras acciones severas;
que lo q[ue] hay de hombres a fieras
hay desde un monte a palacio. 1435

SEGISMUNDO Pues en dando tan severo
en hablar con entereza,
quizá no hallaréis cabeza
en que se os tenga el sombrero.

(Vase ASTOLFO y sale el REY.)

BASILIO ¿Qué ha sido esto?
SEGISMUNDO Nada ha sido. 1440

SEGISMUNDO Sin ellos me podré estar
 como me he estado hasta aquí,
 que un padre que contra mí
 tanto rigor sabe usar
 que con condición ingrata 1480
 de su lado me desvía,
 como a una fiera me cría
 y como a un monstruo me trata,
 y mi muerte solicita,
 de poca importancia fue 1485
 que los brazos no me dé,
 cuando el ser de ho[m]bre me quita.

BASILIO Al cielo y a Dios pluguiera
 que a dártele no llegara;
 pues ni tu voz escuchara, 1490
 ni tu atrevimiento viera. [134]

SEGISMUNDO Si no me le hubieras dado,
 no me quejara de ti;
 pero una vez dado, sí
 por habérmele quitado; 1495
 que aunque el dar el acción es
 más noble y más singular,
 es mayor bajeza dar,
 para quitarlo después.

BASILIO ¡Bien me agradeces el verte, 1500
 de un humilde y pobre preso,
 príncipe ya!

SEGISMUNDO Pues en eso
 ¿qué tengo que agradecerte?
 Tirano de mi albedrío,
 si viejo y caduco estás 1505
 muriéndote, ¿qué me das?
 ¿Dasme más de lo que es mío?
 Mi padre eres y mi rey;
 luego toda esta grandeza

me da la naturaleza 1510
por derechos de su ley.

Luego, aunq[ue] esté en este estado,
obligado no te quedo,
y pedirte cuentas puedo
del tiempo que me has quitado 1515

libertad, vida y honor;
y así, agradéceme a mí
que yo no cobre de ti,
pues eres tú mi deudor.

BASILIO

Bárbaro eres y atrevido; 1520
cumplió su palabra el cielo;
y así, para él mismo apelo,
soberbio, desvanecido.

Y aunque sepas ya quién eres,
y desengañado estés, 1525
y aunque en un lugar te ves
donde a todos te prefieres,

mira bien lo que te advierto: [135]
que seas humilde y blando,
porque quizá estás soñando, 1530
aunque ves que estás despierto.

(Vase.)

SEGISMUNDO

¿Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo?
No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy. 1535

Y aunque agora te arrepientas,
poco remedio tendrás;
sé quién soy, y no podrás,
aunque suspires y sientas,
quitarme el haber nacido 1540
desta corona heredero;

y si me viste primero
a las prisiones rendido,
fue porque ignoré quién era.
Pero ya informado estoy 1545
de quién soy; y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera.

(Sale ROSAURA, dama.)

ROSAURA Siguiendo a Estrella vengo,
y gran temor de hallar a Astolfo tengo;
que Clotaldo desea 1550
que no sepa quién soy, y no me vea,
porque dice que importa al honor mío;
y de Clotaldo fío
su efeto; pues le debo agradecida
aquí el amparo de mi honor y vida. 1555

CLARÍN ¿Qué es lo que te ha agradado
más de cuanto hoy has visto y
admirado?

SEGISMUNDO Nada me ha suspendido,
que todo lo tenía prevenido;
mas si admirar hubiera 1560
algo en el mundo, la hermosura fuera
[\[136\]](#)
de la mujer. Leía
una vez en los libros que tenía,
que lo que a Dios mayor estudio debe
era el hombre, por ser un mundo 1565
breve.
Mas ya que lo es recelo
la mujer, pues ha sido un breve cielo;
y más beldad encierra
que el hombre, cuanto va de cielo a
tierra;

	y más si es la que miro.	1570
ROSAURA	El Príncipe está aquí; yo me retiro.	
SEGISMUNDO	Oye, mujer, deténte. No juntes el ocaso y el oriente, huyendo al primer paso; que juntando el oriente y el ocaso, la lumbre y sombra fría, serás sin duda síncopa del día.	1575
	(Aparte.) Pero ¿qué es lo que veo?	
ROSAURA	(Aparte.) Lo mismo que estoy viendo, dudo y creo.	
SEGISMUNDO	(Aparte.) Yo he visto esta belleza otra vez.	1580
ROSAURA	(Aparte.) Yo, esta pompa, esta grandeza he visto reducida a una estrecha prisión.	
SEGISMUNDO	(Aparte.) (Ya hallé mi vida.) [137] Mujer, que aqúeste nombre es el mejor requiebro para el hombre (11) ¿quién eres? Que sin verte adoración me debes; y de suerte por la fe te conquisto que me persuado a que otra vez te he visto.	1585
	¿Quién eres, mujer bella? (12)	1590
ROSAURA	(Aparte.)	

(Disimular me importa.) Soy de
 Estrella
 una infelice dama.

SEGISMUNDO No digas tal; di el sol, a cuya llama
 aquella estrella vive,
 pues de tus rayos resplandor recibe. 1595
 Yo vi en reino de olores
 que presidía entre comunes flores
 la deidad de la rosa;
 y era su emperatriz por más hermosa.
 Yo vi entre piedras finas 1600
 de la docta academia de sus minas
 preferir el diamante,
 y ser su emperador por más brillante.
 Yo en esas cortes bellas
 de la inquieta república de estrellas 1605
 vi en el lugar primero
 por rey de las estrellas el lucero.
 Yo en esferas perfectas,
 llamando el sol a cortes los planetas,
 le vi que presidía 1610
 como mayor oráculo del día.
 Pues ¿cómo, si entre flores, entre
 estrellas,
 piedras, signos, planetas, las más
 bellas
 prefieren, tú has servido
 la de menos beldad, habiendo sido 1615
 [138]
 por más bella y hermosa,
 sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO

(Aparte.)

A Segismundo reducir deseo,
 porque en fin lo he criado. Mas ¿qué
 veo?

ROSAURA Tu favor reverencio. 1620

Respóndate retórico el silencio;
 cuando tan torpe la razón se halla,
 mejor habla, señor, quien mejor calla.

SEGISMUNDO No has de ausentarte, espera. 1625

¿Cómo quieres dejar desamano
 a oscuras mi sentido?

ROSAURA Esta licencia a Vuestra Alteza pido.

SEGISMUNDO Irte con tal violencia
 no es pedir, es tomarte la licencia.

ROSAURA Pues, si tú no la das, tomarla espero. 1630

SEGISMUNDO Harás que de cortés pase a grosero;
 porque la resistencia
 es veneno crüel de mi paciencia.

ROSAURA Pues cuando ese veneno,
 de furia, de rigor y saña lleno, 1635

la paciencia venciera,
 mi respeto no osara, ni pudiera.

SEGISMUNDO Sólo por ver si puedo
 harás que pierda a tu hermosura el
 miedo,
 que soy muy inclinado 1640

a vencer lo imposible. Hoy he
 arrojado
 dese balcón a un hombre que decía
 que hacerse no podía;
 y así, por ver si puedo, cosa es llana
 que arrojaré tu honor por la ventana. 1645

CLOTALDO (**Aparte.**)
 Mucho se va empeñando.
 ¿Qué he de hacer, cielos, cuando
 tras un loco deseo

mi honor segunda vez a riesgo veo?
 [139]

ROSAURA No en vano prevenía 1650
 a este reino infeliz tu tiranía
 escándalos tan fuertes
 de delitos, traiciones, iras, muertes.
 Mas ¿qué ha de hacer un hombre,
 que de humano no tiene más que el 1655
 nombre
 atrevido, inhumano,
 crüel, soberbio, bárbaro y tirano,
 nacido entre las fieras?

SEGISMUNDO Porque tú ese baldón no me dijeras
 tan cortés me mostraba, 1660
 pensando que con esto te obligaba;
 mas, si lo soy hablando deste modo,
 has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo.
 ¡Hola!, dejadnos solos, y esa puerta
 se cierre y no entre nadie.

(Vase CLARÍN.)

ROSAURA (Aparte.)
 Yo soy 1665
 muerta.
 Advierte...

SEGISMUNDO Soy tirano,
 y ya pretendes, reducirme en vano.

CLOTALDO (Aparte.)
 ¡Oh qué lance tan fuerte!
 Saldré a estorbarlo, aunque me dé la
 muerte.

SEGISMUNDO Señor, atiende, mira. 1670
 Segunda vez me has provocado a ira,
 viejo caduco y loco.

¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco?
¿Cómo hasta aquí has llegado?
CLOTALDO De los acentos desta voz llamado, 1675
a decirte que seas
más apacible, si reinar deseas;
y no, por verte ya de todos dueño,
seas crüel, porque quizá es un sueño.
[140]

SEGISMUNDO A rabia me provocas, 1680
cuando la luz del desengaño tocas.
Veré, dándote muerte,
si es sueño o si es verdad.

(Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla.)

CLOTALDO Yo desta
suerte
librar mi vida espero.
SEGISMUNDO Quita la osada mano del acero. 1685
CLOTALDO Hasta que gente venga,
que tu rigor y cólera detenga,
no he de soltarte.

ROSAURA ¡Ay, cielos!
SEGISMUNDO Suelta,
digo,
caduco, loco, bárbaro, enemigo,
o será desta suerte 1690

(Luchan.)
el darte agora entre mis brazos muerte.
ROSAURA ¡Acudid todos presto,
que matan a Clotaldo!

(Vase.)

Sale ASTOLFO a tiempo que cae CLOTALDO a sus pies, y él

que no importa veréis.
SEGISMUNDO Acciones
vanas,
querer que tenga yo respeto a canas; 1715
pues aun ésas podría
ser que viese a mis plantas algún día;
porque aún no estoy vengado
del modo injusto con que me has
criado.

(Vase.)

BASILIO Pues antes que lo veas, 1720
volverás a dormir adonde creas
que cuanto te ha pasado,
como fue bien del mundo, fue soñado.
[142]

(Vanse el REY y CLOTALDO. Quedan ESTRELLA y
ASTOLFO.)

ASTOLFO ¡Qué pocas veces el hado
que dice desdichas miente, 1725
pues es tan cierto en los males
cuanto dudoso en los bienes!
¡Qué buen astrólogo fuera,
si siempre casos crüeles
anunciara, pues no hay duda 1730
que ellos fueran verdad siempre!
Conocerse esta experiencia
en mí y Segismundo puede,
Estrella, pues en los dos
hizo muestras diferentes. 1735
En él previno rigores,
soberbias, desdichas, muertes

	y en todo dijo verdad, porque todo, al fin, sucede.	
	Pero en mí (que al ver, señora esos rayos excelentes, de quien el sol fue una sombra y el cielo un amago breve) que me previno venturas, trofeos, aplausos, bienes	1740
	dijo mal y dijo bien; pues sólo es justo que acierte cuando amaga con favores y ejecuta con desdenes.	1745
CLOTALDO	No dudo que esas finezas son verdades evidentes; mas serán por otra dama, cuyo retrato pendiente trujistes al cuello cuando llegastis, Astolfo, a verme;	1750
	y siendo así, esos requiebros ella sola los merece. Acudid a que ella os pague; [143] que no son buenos papeles en el consejo de amor	1755
	las finezas ni las fees que se hicieron en servicio de otras damas y otros reyes.	1760

(Sale ROSAURA al paño.)

ROSAURA	(Aparte.) ¡Gracias a Dios q[ue] han llegado ya mis desdichas crüeles al término suyo, pues quien esto ve nada teme!	1765
ASTOLFO	Yo haré que el retrato salga	

del pecho, para que entre
la imagen de tu hermosura. 1770

Donde entra Estrella no tiene
lugar la sombra, ni estrella
donde el sol; voy a traerle.

(Aparte.)

Perdona, Rosaura hermosa,
este agravio, porque ausentes, 1775
no se guardan más fe que ésta
los hombres y las mujeres.

(Vase.) [144]

ROSAURA

(Aparte.)

Nada he podido escuchar,
temerosa que me viese.

CLOTALDO

Astrea.

ROSAURA

Señora mía. (13)

1780

CLOTALDO

Heme holgado que tú fueses
la que llegaste hasta aquí;
porque de ti solamente
fiara un secreto.

ROSAURA

Honras,

señora, a quien te obedece. (14)

1785

CLOTALDO

En el poco tiempo, Astrea,
que ha que te conozco, tienes
de mi voluntad las llaves;
por esto, y por ser quien eres,
me atrevo a fiar de ti (15)
lo que aun de mí muchas veces
recaté.

1790

ROSAURA

Tu esclava soy.

CLOTALDO

Pues, para decirlo en breve,
mi primo Astolfo (bastara

que mi primo te dijese, 1795
 porque hay cosas que se dicen
 con pensarlas solamente)
 ha de casarse conmigo,
 si es que la fortuna quiere
 que con una dicha sola 1800
 tantas desdichas descuento.
 Pesóme que el primer día
 echado al cuello trujese
 el retrato de una dama.
 Hábléle en él cortésmente; 1805
 es galán y quiere bien;
 fue por él, y ha de traerle
 aquí. Embarázame mucho
 que él a mí a dármele llegue.
 Quédate aquí y cuando venga [145] 1810
 le dirás que te le entregue
 a ti. No te digo más.
 Discreta y hermosa eres;
 bien sabrás lo que es amor.

(Vase.)

ROSAURA ¡Ojalá no lo supiese! 1815
 ¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera
 tan atenta y tan prudente
 que supiera aconsejarse
 hoy en ocasión tan fuerte?
 ¿Habrá persona en el mundo 1820
 a quien el cielo inclemente
 con más desdichas combata
 y con más pesares cerque?
 ¿Qué haré en tantas confusiones,
 donde imposible parece 1825
 que halle razón que me alivie,

ni alivio que me consuele?
Desde la primer desdicha
no hay suceso ni accidente
que otra desdicha no sea; 1830
que unas a otras suceden,
herederas de sí mismas.
A la imitación del fénix,
unas de las otras nacen,
viviendo de lo que mueren; 1835
y siempre de sus cenizas
está el sepulcro caliente.
Que eran cobardes, decía
un sabio, por parecerle
que nunca andaba una sola; [146] 1840
yo digo que son valientes,
pues siempre van adelante,
y nunca la espalda vuelven.
Quien las llevase consigo,
a todo podrá atreverse, 1845
pues en ninguna ocasión
no haya miedo que le dejen.
Dígalo yo, pues en tantas
como a mi vida suceden,
nunca me he hallado sin ellas, 1850
ni se han cansado hasta verme,
herida de la fortuna
en los brazos de la muerte.
¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer
hoy en la ocasión presente? 1855
Si digo quién soy, Clotaldo,
a quien mi vida le debe
este amparo y este honor,
conmigo ofenderse puede;
pues me dice que callando 1860
honor y remedio espere.

Si no he de decir quién soy
a Astolfo, y él llega a verme,
¿cómo he de disimular?
Pues aunque fingirlo intenten 1865
la voz, la lengua y los ojos,
les dirá el alma que mienten.
¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio
lo que haré, si es evidente
que por más que lo prevenga, 1870
que lo estudie y que lo piense,
en llegando la ocasión
ha de hacer lo que quisiere
el dolor? Porque ninguno
imperio en sus penas tiene. 1875
Y pues a determinar
lo que ha de hacer no se atreve
el alma, llegue el dolor [147]
hoy a su término, llegue
la pena a su extremo y salga 1880
de dudas y pareceres
de una vez; pero hasta entonces
¡valedme, cielos, valedme!

(Sale ASTOLFO con el retrato.)

ASTOLFO	Éste es, señora, el retrato; mas ¡ay Dios!	
ROSAURA	¿Qué se suspende Vuestra Alteza? ¿Qué se admira?	1885
ASTOLFO	De oírte, Rosaura, y verte.	
ROSAURA	¿Yo Rosaura? Hase engañado Vuestra Alteza, si me tiene por otra dama; que yo soy Astrea, y no merece mi humildad tan grande dicha	1890

ASTOLFO	<p>que esa turbación le cueste. Basta, Rosaura, el engaño, porque el alma nunca miente; y aunque como a Astrea te mire, como a Rosaura te quiere.</p>	1895
ROSAURA	<p>No he entendido a V[uestra] Alteza, y así no sé responderle. Sólo lo que yo diré es que Estrella (que lo puede ser de Venus) me mandó que en esta parte le espere, y de la suya le diga [148] que aquel retrato me entregue, que está muy puesto en razón, y yo misma se lo lleve. Estrella lo quiere así, porque aun las cosas más leves, como sean en mi daño, es Estrella quien las quiere.</p>	1900
ASTOLFO	<p>Aunque más esfuerzos hagas, ¡oh qué mal, Rosaura, puedes disimular! Di a los ojos que su música concierten con la voz; porque es forzoso que desdiga y que disuene tan destemplado instrumento, que ajustar y medir quiere la falsedad de quien dice con la verdad de quien siente.</p>	1905
ROSAURA	<p>Ya digo que sólo espero el retrato.</p>	1910
ASTOLFO	<p>Pues que quieres llevar al fin el engaño, con él quiero responderte. Dirásle, Astrea, a la Infanta</p>	1915
ASTOLFO	<p>Pues que quieres llevar al fin el engaño, con él quiero responderte. Dirásle, Astrea, a la Infanta</p>	1920
ROSAURA	<p>Ya digo que sólo espero el retrato.</p>	1925

que yo la estimo de suerte
que, pidiéndome un retrato,
poca fineza parece
enviársele; y así, 1930
porque le estime y le precie,
le envió el original:
y tú llevársele puedes,
pues ya le llevas contigo,
como a ti misma te lleves. 1935

ROSAURA Cuando un hombre se dispone,
restado, altivo y valiente
a salir con una empresa
aunque por trato le entreguen
lo que valga más, sin ella 1940
necio y desairado vuelve. [149]
Yo vengo por un retrato,
y aunque un original lleve
que vale más, volveré
desairada; y así, déme 1945

ASTOLFO Vuestra Alteza ese retrato,
que sin él no he de volverme.
Pues ¿cómo, si no he de darle,
le has de llevar?

ROSAURA Desta suerte.
Suéltale, ingrato.

ASTOLFO Es en vano. 1950

ROSAURA ¡Vive Dios! que no ha de verse
en manos de otra mujer.

ASTOLFO Terrible estás.

ROSAURA Y tú aleve.

ASTOLFO Ya basta, Rosaura mía.

ROSAURA ¿Yo tuya, villano? Mientes. 1955

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO	Astrea, Astolfo, ¿qué es esto?	
ASTOLFO	Aquésta es Estrella.	
ROSAURA	(Aparte.)	
	(Déme,	
	para cobrar mi retrato,	
	ingenio el amor.) Si quieres	
	saber lo que es, yo, señora,	1960
	te lo diré.	
ASTOLFO	¿Qué pretendes?	
ROSAURA	Mandásteme que esperase	
	aquí a Astolfo, y le pidiese	
	un retrato de tu parte.	
	Quedé sola, y como vienen	1965
	de unos discursos a otros [150]	
	las noticias fácilmente,	
	viéndote hablar de retratos,	
	con su memoria acordéme	
	de que tenía uno mío	1970
	en la manga. Quise verle,	
	porque una persona sola	
	con locuras se divierte.	
	Cayóseme de la mano	
	al suelo. Astolfo, que viene	1975
	a entregarte el de otra dama,	
	le levantó, y tan rebelde	
	está en dar el que le pides	
	que, en vez de dar uno, quiere	
	llevar otro. Pues el mío	1980
	aun no es posible volverme	
	con ruegos y persuaciones,	
	colérica y impaciente	
	yo se le quise quitar.	
	Aquél que en la mano tiene	1985
	es mío; tú lo verás	
	con ver si se me parece.	

CLOTALDO Soltad, Astolfo, el retrato.

(Quítasele.)

ASTOLFO Señora...

CLOTALDO No son crüeles
a la verdad los matices. 1990

ROSAURA ¿No es mío?

CLOTALDO ¿Qué duda tiene?

ROSAURA Di q[ue] ahora te entregue el otro.

CLOTALDO Toma tu retrato, y vete.

ROSAURA **(Aparte.)**

Yo he cobrado mi retrato
venga ahora lo que viniere. 1995

(Vase.) [151]

CLOTALDO Dadme ahora el retrato vos
que os pedí: que au[n]que no piense
veros ni hablaros jamás,
no quiero, no, que se quede
en vuestro poder, siquiera 2000
porque yo tan neciamente
lo he pedido.

ASTOLFO **(Aparte.)**

(¿Cómo puedo
salir de lance tan fuerte?)
Aunque quiera, hermosa Estrella
servirte y obedecerte, 2005
no podré darte el retrato
que me pides, porque...

CLOTALDO Eres
villano y grosero amante.

No quiero que me le entregues;
porque yo tampoco quiero, 2010

CLOTALDO	Porque ha de estar guardado en prisión tan grave	2035
	Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar.	
CLARÍN	¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No. ¿Arrojé del balcón yo al Ícaro de poquito?	2040
	¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?	
CLOTALDO	Eres Clarín.	
CLARÍN	Pues ya digo que seré [153] corneta, y que callaré, que es instrumento rüin.	2045

(Llévanle.)

(Sale el REY BASILIO rebozado.)

BASILIO	¿Clotaldo?	
CLOTALDO	Señor, ¿así viene Vuestra Majestad?	
BASILIO	La necia curiosidad de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, deste modo me ha traído.	2050
CLOTALDO	Mírale allí reducido a su miserable estado.	2055
BASILIO	¡Ay, príncipe desdichado, y en triste punto nacido! Llega a despertarle, ya que fuerza y vigor perdió esos lotos que bebió.	2060
CLOTALDO	Inquieto, señor, está	

CLOTALDO (Aparte.)
A mí me toca llegar
a hacer la deshecha ahora.
¿Es ya de despertar hora? 2090

SEGISMUNDO Sí, hora es ya de despertar.
CLOTALDO ¿Todo el día te has de estar
durmiendo? ¿Desde que yo [155]
al águila que voló
con tarda vista seguí, 2095
y te quedaste tú aquí,
nunca has despertado?

SEGISMUNDO No,
ni aun agora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo, 2100
y no estoy muy engañado.
Porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que rendido, 2105
pues veo estando dormido
que sueñe estando despierto.

CLOTALDO Lo que soñaste me di.
SEGISMUNDO Supuesto que sueño fue,
no diré lo que soñé; 2110
lo que vi, Clotaldo, sí.
Yo desperté, y yo me vi
(¡qué crueldad tan lisonjera!)
en un lecho que pudiera,
con matices y colores, 2115
ser el catre de las flores
que tejió la primavera.

Aquí mil nobles rendidos
a mis pies nombre me dieron
de su príncipe, y sirvieron 2120

galas, joyas y vestidos.
 La calma de mis sentidos
 tú trocaste en alegría,
 diciendo la dicha mía;
 que, aunque estoy desta manera, 2125
 príncipe en Polonia era.
 Buenas albricias tendría.
 CLOTALDO No muy buenas; por traidor,
 SEGISMUNDO con pecho atrevido y fuerte,
 dos veces te daba muerte. [156] 2130
 CLOTALDO ¿Para mí tanto rigor?
 SEGISMUNDO De todos era señor,
 y de todos me vengaba.
 Sólo a una mujer amaba
 que fue verdad, creo yo, 2135
 en que todo se acabó,
 y esto solo no se acaba.

(Vase el REY.)

CLOTALDO (Aparte.)
 (Enternecido se ha ido el Rey
 de haberle escuchado.)
 Como habíamos hablado 2140
 de aquella águila, dormido,
 tu sueño imperios han sido;
 mas en sueños fuera bien
 entonces honrar a quien
 te crió en tantos empeños 2145
 Segismundo; que aun en sueños
 no se pierde el hacer bien.

(Vase.)

SEGISMUNDO Es verdad; pues reprimamos

esta fiera condición,
esta furia, esta ambición 2150
por si alguna vez soñamos.

Y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña 2155
que el hombre que vive sueña
lo que es hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando; 2160
y este aplauso que recibe [157]
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte (¡desdicha fuerte!);
¡que hay quien intente reinar, 2165
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece 2170
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende;
y en el mundo, en conclusión, 2175
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado 2180
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,

una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

2185

Jornada tercera

(Sale CLARÍN.)

CLARÍN

En una encantada torre,
 por lo que sé, vivo preso.
 ¿Qué me harán por lo que ignoro, 2190
 si por lo que sé me han muerto?
 ¡Que un hombre con tanta ha[m]bre
 viniese a morir viviendo!
 Lástima tengo de mí.
 Todos dirán: «Bien lo creo», 2195
 y bien se puede creer;
 pues para mí este silencio
 no conforma con el nombre
 Clarín, y callar no puedo.
 Quien me hace compañía 2200
 aquí, si a decirlo acierto,
 son arañas y ratones.
 ¡Miren qué dulces jilgueros!
 De los sueños desta noche
 la triste cabeza tengo 2205
 llena de mil chirimías,
 de trompetas y embelecocos.
 de procesiones, de cruces,
 de disciplinantes; y éstos,
 unos suben, otros bajan, 2210
 unos se desmayan viendo
 la sangre que llevan otros. [160]

SEGISMUNDO ¿Quién no[m]bra aquí a Segismu[n]
do?

CLARÍN **(Aparte.)**
¡Mas que soy príncipe huero!

[SOLDADO] 2 ¿Quién es Segismundo?

SEGISMUNDO Yo.

[SOLDADO] 2 Pues ¿cómo, atrevido y necio,
tú te hacías Segismundo? 2270

CLARÍN ¿Yo Segismundo? Eso niego.
Que vosotros fuistis quien
me segismundasteis; luego
vuestra ha sido solamente
necedad y atrevimiento. 2275

[SOLDADO] 1 Gran príncipe Segismundo
(que las señas que traemos
tuyas son, aunque por fe
te aclamamos señor nuestro),
tu padre, el gran rey Basilio, 2280
temeroso que los cielos
cumplan un hado, que dice
que ha de verse a tus pies puesto,
vencido de ti, pretende
quitarte acción y derecho 2285
y dársela a Astolfo, duque
de Moscovia. Para esto
juntó su corte, y el vulgo,
penetrando ya y sabiendo
que tiene rey natural, 2290
no quiere que un extranjero
venga a mandarle. Y así,
haciendo noble desprecio
de la inclemencia del hado,
te ha buscado donde preso 2295
vives, para que, valido

VOCES
SEGISMUNDO

de tus armas y saliendo
desta torre a restaurar [163]
tu imperial corona y cetro,
se la quites a un tirano. 2300
Sal, pues; que en ese desierto
ejército numeroso
de bandidos y plebeyos
te aclama. La libertad
te espera; oye sus acentos. 2305
¡Viva Segismundo, viva!
(Dentro.)
¿Otra vez (¿qué es esto, cielos?)
queréis que sueñe grandezas
que ha de deshacer el tiempo?
¿Otra vez queréis que vea 2310
entre sombras y bosquejos
la majestad y la pompa
desvanecida del viento?
¿Otra vez queréis que toque
el desengaño, o el riesgo 2315
a que el humano poder
nace humilde y vive atento?
Pues no ha de ser, no ha de ser.
Miradme otra vez sujeto
a mi fortuna. Y pues sé 2320
que toda esta vida es sueño,
idos, sombras, que fingís
hoy a mis sentidos muertos
cuerpo y voz, siendo verdad
que ni tenéis voz ni cuerpo; 2325
que no quiero majestades
fingidas, pompas no quiero.
Fantásticas ilusiones
que al soplo menos ligero
del aura han de deshacerse 2330

bien como el florido almendro, [164]
 que por madrugar sus flores,
 sin aviso y sin consejo,
 al primer soplo se apagan,
 marchitando y desluciendo 2335
 de sus rosados capillos
 belleza, luz y ornamento,
 ya os conozco, ya os conozco,
 y sé que os pasa lo mismo
 con cualquiera que se duerme. 2340
 Para mí no hay fingimientos;
 que, desengañado ya,
 sé bien que la vida es sueño.
 [SOLDADO] 2 Si piensas que te engañamos,
 vuelve a ese monte soberbio 2345
 los ojos, para que veas
 la gente que aguarda en ellos
 para obedecerte.

SEGISMUNDO Ya
 otra vez vi aquesto mesmo
 tan clara y distintamente 2350
 como agora lo estoy viendo,
 y fue sueño.

[SOLDADO] 1 Cosas grandes
 siempre, gran señor, trujeron
 anuncios; y esto sería,
 si lo soñaste primero. 2355

SEGISMUNDO Dices bien, anuncio fue;
 y caso que fuese cierto,
 pues que la vida es tan corta,
 soñemos, alma, soñemos
 otra vez; pero ha de ser 2360
 con atención y consejo
 de que hemos de despertar
 deste gusto al mejor tiempo;

que llevándolo sabido, [165]
será el desengaño menos; 2365
que es hacer burla del daño
adelantarle el consejo.
Y con esta prevención
de que, cuando fuese cierto,
es todo el poder prestado 2370
y ha de volverse a su dueño,
atrevámonos a todo.
Vasallos, yo os agradezco
la lealtad; en mí lleváis
quien os libre, osado y diestro, 2375
de extranjera esclavitud.
Tocad al arma, que presto
veréis mi inmenso valor.
Contra mi padre pretendo
tomar armas y sacar 2380
verdaderos a los cielos;
presto he de verle a mis plantas.
(Aparte.)
Mas si antes desto despierto
¿no será bien no decirlo
supuesto que no he de hacerlo? 2385
TODOS. ¡Viva Segismundo, viva!

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO
SEGISMUNDO
CLOTALDO

¿Qué alboroto es éste, cielos?
Clotaldo.

CLARÍN

Señor... **(Aparte.)** En mí
su crueldad prueba.

(Aparte.)

Yo apuesto
que le despeña del monte. 2390

(Vase.)

CLOTALDO A tus reales plantas llego,
ya sé que a morir. [166]

SEGISMUNDO Levanta,
levanta, padre, del suelo,
que tú has de ser norte y guía
de quien fíe mis aciertos; 2395
que ya sé que mi crianza
a tu mucha lealtad debo.
Dame los brazos.

CLOTALDO ¿Qué dices?

SEGISMUNDO Que estoy soña[n]do, y que quiero
obrar bien, pues no se pierde 2400
obrar bien, aun entre sueños.

CLOTALDO Pues, señor, si el obrar bien
es ya tu blasón, es cierto
que no te ofenda el que yo
hoy solicite lo mismo. 2405
A tu padre has de hacer guerra.
Yo aconsejarte no puedo
contra mi Rey, ni valerte.
A tus plantas estoy puesto;
dame la muerte.

SEGISMUNDO ¡Villano, 2410
traidor, ingrato! (Aparte.) Mas
¡cielos!
reportarme me conviene,
que aún no sé si estoy despierto.
Clotaldo, vuestro valor
os envidia y agradezco. 2415
Idos a servir al Rey,
que en el campo nos veremos.
Vosotros, tocad el arma.

CLOTALDO Mil veces tus plantas beso.

teatro funesto es, donde importuna
representa tragedias la fortuna.

ASTOLFO

Suspéndase, señor, el alegría,
cese el aplauso y gusto lisonjero 2445
[168]

que tu mano feliz me prometía;
que si Polonia (a quien mandar
espero)

hoy se resiste a la obediencia mía,
es porque la merezca yo primero. 2450
Dadme un caballo, y de arrogancia
lleno
rayo descienda el que blasona
trueno.

(Vase.)

BASILIO

Poco reparo tiene lo infalible,
y mucho riesgo lo previsto tiene;
si ha de ser, la defensa es imposible,
que quien la excusa más, más la 2455
previene.

¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror
terrible!

Quien piensa que huye el riesgo, al
riesgo viene,
con lo que yo guardaba me he
perdido;
yo mismo, yo mi patria he destruido.

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO

Si tu presencia, gran señor, no 2460
trata
de enfrenar el tumulto sucedido,
que de uno en otro bando se dilata,

por las calles y plazas dividido,
verás tu reino en ondas de escarlata
nadar, entre la púrpura teñido 2465
de su sangre; que ya con triste modo,
todo es desdichas y tragedias todo.

Tanta es la ruina de tu imperio,
tanta
la fuerza del rigor duro y sangriento,
que visto admira y escuchado 2470
espanta.

El sol se turba y se embaraza el
viento;
cada piedra una pirámide levanta
y cada flor construye un
monumento;
cada edificio es un sepulcro altivo,
cada soldado un esqueleto vivo. 2475

(Sale CLOTALDO.) [169]

CLOTALDO ¡Gracias a Dios que vivo a tus pies
llego!

BASILIO Clotaldo, pues ¿qué hay de
Segismundo?

CLOTALDO Que el vulgo, monstruo despeñado y
ciego,
la torre penetró, y de lo profundo
della sacó su príncipe, que luego 2480
que vio segunda vez su honor
segundo,
valiente se mostró, diciendo fiero
que ha de sacar al cielo verdadero.

BASILIO Dadme un caballo, porque yo en
persona
vencer valiente a un hijo ingrato 2485
quiero;

y en la defensa ya de mi corona,
lo que la ciencia erró venza el acero.

(Vase.)

CLOTALDO Pues yo al lado del sol seré Belona.
Poner mi nombre junto al tuyo
espero;
que he de volar sobre tendidas alas 2490
a competir con la deidad de Palas.

(Vase, y tocan al arma.)

(Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO.)

ROSAURA Aunque el valor q[ue] se encierra
en tu pecho desde allí
dé voces, óyeme a mí;
que yo sé que todo es guerra. 2495
Ya sabes que yo llegué
pobre, humilde y desdichada
a Polonia, y amparada
de tu valor, en ti hallé
piedad. Mandásteme ¡ay cielos! 2500
[170]
que disfrazada viviese
en palacio, y pretendiese,
disimulando mis celos,
guardarme de Astolfo. En fin
él me vio, y tanto atropella 2505
mi honor q[ue], viéndome, a Estrella
de noche habla en un jardín.
Déste la llave he tomado,
y te podrá dar lugar
de que en él puedas entrar 2510

a dar fin a mi cuidado.
 Aquí altivo, osado y fuerte,
 volver por honor podrás,
 pues que ya resuelto estás
 a vengarme con su muerte. 2515

CLOTALDO Verdad es que me incliné,
 desde el punto que te vi,
 a hacer, Rosaura, por ti
 (testigo tu llanto fue)
 cuanto mi vida pudiese. 2520

Lo primero que intenté
 quitarte aquel traje fue,
 porque, si Astolfo te viese,
 te viese en tu propio traje,
 sin juzgar a liviandad 2525
 la loca temeridad
 que hace del honor ultraje.

En este tiempo trazaba
 cómo cobrar se pudiese
 tu honor perdido, aunque fuese 2530
 (tanto tu honor me arrestaba)
 dando muerte a Astolfo. ¡Mira
 qué caduco desvarío!
 Si bien, no siendo rey mío,
 ni me asombra ni me admira. 2535

Darle pensé muerte, cuando
 Segismundo pretendió
 dármela a mí, y él llegó, [171]
 su peligro atropellando,
 a hacer en defensa mía 2540
 muestras de su voluntad
 que fueron temeridad,
 pasando de valentía.

Pues, ¿cómo yo agora (advierde),
 teniendo alma agradecida, 2545

a quien me ha dado la vida
le tengo que dar la muerte?

Y así, entre los dos partido
el efeto y el cuidado,
viendo que a ti te la he dado, 2550
y que dél la he recibido,

no sé a qué parte acudir,
no sé qué parte ayudar;
si a ti me obligué con dar,
dél lo estoy con recibir. 2555

Y así, en la acción que se ofrece,
nada a mi amor satisface,
porque soy persona que hace
y persona que padece.

ROSAURA No tengo que prevenir 2560
que en un varón singular,
cuanto es noble acción el dar
es bajeza el recibir.

Y este principio asentado,
no has de estarle agradecido, 2565
supuesto que si él ha sido
el que la vida te ha dado,

y tú a mí, evidente cosa
es que él forzó tu nobleza
a que hiciese una bajeza, 2570
y yo una acción generosa.

Luego estás dél ofendido,
luego estás de mí obligado,
supuesto que a mí me has dado
lo que dél has recibido; 2575

y así debes acudir [172]
a mi honor en riesgo tanto,
pues yo le prefiero cuanto
va de dar a recibir.

CLOTALDO Aunque la nobleza vive 2580

de la parte del que da,
el agradecerla está
de parte del que recibe;
y pues ya dar he sabido,
ya tengo con nombre honroso 2585
el nombre de generoso.

Déjame el de agradecido,
pues le puedo conseguir
siendo agradecido cuanto
liberal, pues honra tanto 2590
el dar como el recibir.

ROSAURA

De ti recibí la vida,
y tú mismo me dijiste,
cuando la vida me diste,
que la que estaba ofendida 2595
no era vida. Luego yo

nada de ti he recibido;
pues muerte, no vida, ha sido
la que tu mano me dio.

Y si debes ser primero 2600
liberal que agradecido
(como de ti mismo he oído),
que me des la vida espero,

que no me la has dado, y pues
el dar engrandece más, 2605
sé antes liberal; serás
agradecido después.

CLOTALDO

Vencido de tu argumento,
antes liberal seré.

Yo, Rosaura, te daré 2610
mi hacienda, y en un convento

vive; que está bien pensado
el medio que solicito;
pues huyendo de un delito [173]
te recoges a un sagrado; 2615

que cuando, tan dividido,
el reino desdichas siente,
no he de ser quien las aumente,
habiendo noble nacido.

Con el remedio elegido 2620
soy con el reino leal,
soy contigo liberal,
con Astolfo agradecido;

y así escogerle te cuadre,
quedándose entre los dos, 2625
que no hiciera ¡vive Dios!
más, cuando fuera tu padre.

ROSAURA

Cuando tú mi padre fueras,
sufriera esa injuria yo;
pero no siéndolo, no. 2630

CLOTALDO

Pues ¿qué es lo q[ue] hacer esperas?

ROSAURA

Matar al Duque.

CLOTALDO

Una dama

que padre no ha conocido
¿tanto valor ha tenido?

ROSAURA

Sí.

CLOTALDO

¿Quién te alienta?

ROSAURA

Mi fama. 2635

CLOTALDO

Mira que a Astolfo has de ver...

ROSAURA

Todo mi honor lo atropella.

CLOTALDO

... tu rey, y esposo de Estrella.

ROSAURA

¡Vive Dios que no ha de ser!

CLOTALDO

Es locura.

ROSAURA

Ya lo veo. 2640

CLOTALDO

Pues véncela.

ROSAURA

No podré.

CLOTALDO

Pues perderás...

ROSAURA

Ya lo sé.

CLOTALDO

... vida y honor.

ROSAURA

Bien lo creo.

[175]

a cuyo altivo aliento
fuera poca conquista el firmamento!
Pero el vuelo abatamos,
espíritu. No así desvanecemos 2665
aqueste aplauso incierto,
si ha de pesarme cuando esté
despierto
de haberlo conseguido
para haberlo perdido;
pues mientras menos fuere 2670
menos se sentirá si se perdiere.

(Dentro, un clarín.)

CLARÍN

En un veloz caballo
(perdóname, que fuerza es el pintallo
en viniéndome a cuento),
en quien un mapa se dibuja atento, 2675
pues el cuerpo es la tierra,
el fuego el alma que en el pecho
encierra,
la espuma el mar, el aire su suspiro,
en cuya confusión un caos admiro,
pues en el alma, espuma, cuerpo, 2680
aliento,
monstruo es de fuego, tierra, mar y
viento,
de color remendado,
rucio, y a su propósito rodado
del que bate la espuela
y en vez de correr vuela, [176] 2685
a tu presencia llega
airosa una mujer.

SEGISMUNDO

Su luz me ciega.

CLARÍN

¡Vive Dios que es Rosaura!

(Vase.)

La segunda me admiraste 2720
 mujer, cuando fue la pompa
 de tu majestad un sueño,
 una fantasma, una sombra.
 La tercera es hoy, que siendo
 monstruo de una especie y otra, 2725
 entre galas de mujer
 armas de varón me adornan.
 Y porque compadecido
 mejor mi amparo dispongas,
 es bien que de mis sucesos 2730
 trágicas fortunas oigas.
 De noble madre nací
 en la corte de Moscovia,
 que, según fue desdichada,
 debió de ser muy hermosa. 2735
 En ésta puso los ojos
 un traidor, que no le nombra
 mi voz por no conocerle,
 de cuyo valor me informa
 el mío; pues siendo objeto 2740
 de su idea, siento agora
 no haber nacido gentil,
 para persuadirme loca,
 a que fue algún dios de aquellos
 [178]
 que en metamorfosis lloran, 2745
 lluvia de oro, cisne y toro,
 Dánae, Leda y Europa.
 Cuando pensé que alargaba,
 citando alevés historias,
 el discurso, hallo que en él 2750
 te he dicho en razones pocas
 que mi madre, persuadida
 a finezas amorosas,

fue como ninguna bella,
y fue infeliz como todas. 2755
Aquella necia disculpa
de fe y palabra de esposa
la alcanza tanto que aun hoy
el pensamiento la cobra,
habiendo sido un tirano 2760
tan Eneas de su honra
que la dejó hasta la espada.
Enváinese aquí su hoja,
que yo la desnudaré
antes que acabe la historia. 2765
Deste, pues, mal dado nudo
que ni ata ni aprisiona,
o matrimonio o delito, [179]
si bien todo es una cosa,
nací yo tan parecida, 2770
que fui un retrato, una copia,
ya que en la hermosura no,
en la dicha y en las obras;
y así no habré menester
decir que, poco dichosa 2775
heredera de fortunas,
corrí con ella una propia.
Lo más que podré decirte
de mí es el dueño que roba
los trofeos de mi honor, 2780
los despojos de mi honra.
Astolfo... ¡Ay de mí!, al nombrarle
se encoleriza y se enoja
el corazón, propio efeto
de que enemigo se nombra. 2785
Astolfo fue el dueño ingrato
que olvidado de las glorias
(porque en un pasado amor

se olvida hasta la memoria),
vino a Polonia, llamado 2790
de su conquista famosa,
a casarse con Estrella,
que fue de mi ocaso antorcha.
¿Quién creerá que, habiendo sido
una Estrella quien conforma 2795
dos amantes, sea una Estrella
la que los divide ahora?
Yo ofendida, yo burlada,
quedé triste, quedé loca,
quedé muerta, quedé yo, 2800
que es decir que quedó toda
la confusión del infierno
cifrada en mi Babilonia; [180]
y declarándome muda
(porque hay penas y congojas 2805
que las dicen los afectos
mucho mejor que la boca)
dije mis penas callando,
hasta que una vez a solas
Violante mi madre ¡ay cielos! 2810
rompió la prisión, y en tropa
del pecho salieron juntas,
tropezando unas con otras.
No me embaracé en decirlas;
que en sabiendo una persona 2815
que a quien sus flaquezas cuenta
ha sido cómplice en otras,
parece que ya le hace
la salva y le desahoga;
que a veces el mal ejemplo 2820
sirve de algo. En fin, piadosa
oyó mis quejas, y quiso
consolarme con las propias.

Juez que ha sido delincuente,
¡qué fácilmente perdona! 2825
Y escarmentando en sí misma
(que por dejar a la ociosa
libertad, al tiempo fácil
el remedio de su honra,
no le tuvo en mis desdichas), 2830
por mejor consejo toma
que le siga y que le obligue,
con finezas prodigiosas,
a la deuda de mi honor;
y para que a menos costa [181] 2835
fuese, quiso mi fortuna
q[ue] en traje de hombre me ponga.
Descolgó una antigua espada
que es ésta que ciño. Agora
es tiempo que se desnude, 2840
como prometí, la hoja,
pues confiada en sus señas
me dijo: «Parte a Polonia,
y procura que te vean
ese acero que te adorna 2845
los más nobles; que en alguno
podrá ser que hallen piadosa
acogida tus fortunas
y consuelo tus congojas.»
Llegué a Polonia en efeto. 2850
Pasemos, pues que no importa
el decirlo, y ya se sabe
que un bruto que se desboca
me llevó a tu cueva, adonde
tú de mirarme te asombras. 2855
Pasemos que allí Clotaldo
de mi parte se apasiona,
que pide mi vida al Rey,

que el Rey mi vida le otorga,
que informado de quién soy, 2860
me persuade a que me ponga
mi propio traje, y que sirva
a Estrella, donde ingeniosa
estorbé el amor de Astolfo
y el ser Estrella su esposa. 2865
Pasemos que aquí me viste
otra vez confuso, y otra
con el traje de mujer
confundiste entrambas formas;
y vamos a que Clotaldo, 2870
persuadido a que le importa
que se casen y que reinen
Astolfo y Estrella hermosa, [182]
contra mi honor me aconseja
que la pretensión disponga. 2875
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente
Segismundo!, a quien hoy toca
la venganza, pues el cielo
quiere que la cárcel rompas
desa rústica prisión, 2880
donde ha sido tu persona
al sentimiento una fiera,
al sufrimiento una roca,
las armas contra tu patria
y contra tu padre tomas, 2885
vengo a ayudarte, mezclando
entre las galas costosas
de Dïana, los arneses
de Palas, vistiendo agora
ya la tela y ya el acero, 2890
q[ue] entrambos juntos me adornan.
Ea, pues, fuerte caudillo,
a los dos juntos importa

impedir y deshacer
 estas concertadas bodas; 2895
 a mí porque no se case
 el que mi esposo se nombra,
 y a ti porque, estando juntos
 sus dos estados, no pongan
 con más poder y más fuerza 2900
 en duda nuestra vitoria.
 Mujer, vengo a persuadirte
 el remedio de mi honra,
 y varón, vengo a alentarte
 a que cobres tu corona. 2905
 Mujer, vengo a enternecerte [183]
 cuando a tus plantas me ponga,
 y varón, vengo a servirte
 cuando a tus gentes socorra.
 Mujer, vengo a que me valgas 2910
 en mi agravio y mi congoja,
 y varón, vengo a valerte
 con mi acero y mi persona.
 Y así piensa que si hoy
 como a mujer me enamoras, 2915
 como varón te daré
 la muerte en defensa honrosa
 de mi honor; porque he de ser,
 en su conquista, amorosa,
 mujer para darte quejas, 2920
 varón para ganar honras.

(Aparte.)
 (Cielos, si es verdad que sueño,
 suspendedme la memoria,
 que no es posible que quepan
 en un sueño tantas cosas. 2925
 ¡Válgame Dios! ¡Quién supiera
 o saber salir de todas,

SEGISMUNDO

o no pensar en ninguna!
¿Quién vio penas tan dudosas?
Si soñé aquella grandeza 2930
en que me vi, ¿cómo agora
esta mujer me refiere
unas señas tan notorias?
Luego fue verdad, no sueño;
y si fue verdad, que es otra 2935
confusión y no menor,
¿cómo mi vida le nombra
sueño? Pues ¿tan parecidas
a los sueños son las glorias
que las verdaderas son 2940
tenidas por mentirosas,
y las fingidas por ciertas?
¿Tan poco hay de unas a otras [184]
que hay cuestión sobre saber
si lo que se ve y se goza 2945
es mentira o es verdad?
¿Tan semejante es la copia
al original que hay duda
en saber si es ella propia?
Pues si es así, y ha de verse 2950
desvanecida entre sombras
la grandeza y el poder,
la majestad y la pompa,
sepamos aprovechar
este rato que nos toca, 2955
pues sólo se goza en ella
lo que entre sueños se goza.
Rosaura está en mi poder,
su hermosura el alma adora.
Gocemos, pues, la ocasión; 2960
el amor las leyes rompa
del valor y confianza

con que a mis plantas se postra.
Esto es sueño; y pues lo es,
soñemos dichas agora, 2965
que después serán pesares.
Mas con mis razones propias
vuelvo a convencerme a mí.
Si es sueño, si es vanagloria,
¿quién por vanagloria humana 2970
pierde una divina gloria?
¿Qué pasado bien no es sueño?
¿Quién tuvo dichas heroicas
que entre sí no diga, cuando
las revuelve en su memoria: 2975
«sin duda que fue soñado
cuanto vi»? Pues si esto toca
mi desengaño, si sé
que es el gusto llama hermosa
que le convierte en cenizas 2980
cualquiera viento que sopla, [185]
acudamos a lo eterno;
que es la fama vividora,
donde ni duermen las dichas,
ni las grandezas reposan. 2985
Rosaura está sin honor;
más a un príncipe le toca
el dar honor que quitarle.
¡Vive Dios! que de su honra
he de ser conquistador 2990
antes que de mi corona.
Huyamos de la ocasión,
que es muy fuerte). ¡Al arma toca,
que hoy he de dar la batalla,
antes que las negras sombras 2995
sepulten los rayos de oro
entre verdinegras ondas!

ROSAURA	Señor, ¿pues así te ausentas? ¿Pues ni una palabra sola no te debe mi cuidado, no merece mi congoja? ¿Cómo es posible, señor, que ni me mires ni oigas? ¿Aun no me vuelves el rostro?	3000
SEGISMUNDO	Rosaura, al honor le importa por ser piadoso contigo, ser cruel contigo agora. No te responde mi voz, porque mi honor te responda; no te hablo, porque quiero que te hablen por mí mis obras; ni te miro, porque es fuerza, en pena tan rigurosa, que no mire tu hermosura quien ha de mirar tu honra.	3005 3010 3015

(Vanse.) [186]

ROSAURA	(Aparte.) ¿Qué enigmas, cielos, son éstas? Después de tanto pesar, ¡aún me queda que dudar con equívocas respuestas!	
---------	--	--

(Sale CLARÍN.)

CLARÍN	Señora, ¿es hora de verte?	3020
ROSAURA	¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?	
CLARÍN	En una torre, encerrado brujuleando mi muerte, y si me da, o no me da; y a figura que me diera	3025

pasante quínola fuera
mi vida; que estuve ya
para dar un estallido.
ROSAURA ¿Por qué?
CLARÍN Porque sé el secreto
de quién eres, y en efeto, 3030

(Dentro, cajas.)

Clotaldo... Pero ¿qué ruido
es éste?
ROSAURA ¿Qué puede ser?
CLARÍN Que del palacio sitiado
sale un escuadrón armado [187]
a resistir y vencer 3035
el del fiero Segismundo.

ROSAURA Pues ¿cómo cobarde estoy
y ya a su lado no soy
un escándalo del mundo,
cuando ya tanta crueldad 3040
cierra sin orden ni ley?

(Vase.)

DENTRO UNOS: ¡Viva n[uest]ro invicto Rey!
DE[N]TRO OTROS ¡Viva nuestra libertad!
CLARÍN ¡La libertad y el Rey vivan!
Vivan muy enhorabuena, 3045
que a mí nada me da pena,
como en cuenta me reciban;
que yo, apartado este día
en tan grande confusión,
haga el papel de Nerón 3050
que de nada se dolía.
Si bien me quiero doler

de algo, y ha de ser de mí;
escondido, desde aquí
toda la fiesta he de ver. 3055

El sitio es oculto y fuerte
entre estas peñas. Pues ya
la muerte no me hallará,
dos higas para la muerte. [188]

(Escó[n]dese. Suena ruido de armas.)

(Salen el REY, CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo.)

BASILIO ¿Hay más infelice rey? 3060

¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO

Ya tu ejército vencido
baja sin tino ni ley.

ASTOLFO

Los traidores vencedores
quedan.

BASILIO

En batallas tales 3065
los que vencen son leales,
los vencidos los traidores.

Huyamos, Clotaldo, pues,
del crüel, del inhumano
rigor de un hijo tirano. 3070

(Disparan dentro, y cae CLARÍN, herido, de donde está.)

CLARÍN

¡Válgame el cielo!

ASTOLFO

¿Quién es
este infelice soldado
que a nuestros pies ha caído
en sangre todo teñido?

CLARÍN

Soy un hombre desdichado, 3075
que por quererme guardar
de la muerte, la busqué.

Huyendo della, topé
con ella, pues no hay lugar
para la muerte secreto. 3080

De donde claro se arguye
de quien más su efeto huye
es quien se llega a su efeto.

Por eso tornad, tornad
a la lid sangrienta luego; 3085
que entre las armas y el fuego
hay mayor seguridad [189]

que en el monte más guardado;
que no hay seguro camino
a la fuerza del destino 3090
y a la inclemencia del hado.

Y así, aunque a libraros vais
de la muerte con hüir,
mirad que vais a morir,
si está de Dios que muráis. 3095

(Cae dentro.)

BASILIO

Mirad que vais a morir,
si está de Dios que muráis.

¡Qué bien, ay cielos, persuade
nuestro error, nuestra ignorancia,
a mayor conocimiento 3100
este cadáver que habla

por la boca de una herida,
siendo el humor que desata
sangrienta lengua que enseña
que son diligencias vanas 3105

del hombre cuantas dispone
contra mayor fuerza y causa!
Pues yo, por librar de muertes
y sediciones mi patria,

	vine a entregarla a los mismos de quien pretendí librarla.	3110
CLOTALDO	Aunque el hado, señor, sabe todos los caminos, y halla a quien busca entre lo espeso de dos penas, no es cristiana determinación decir que no hay reparo a su saña. Sí hay, que el prudente varón vitoria del hado alcanza;	3115
	y si no estás reservado de la pena y la desgracia, haz por donde te reserves. [190]	3120
ASTOLFO	Clotaldo, señor, te habla como prudente varón que madura edad alcanza, yo como joven valiente. Entre las espesas ramas dese monte está un caballo, veloz aborto del aura;	3125
	huye en él, que yo entre tanto te guardaré las espaldas.	3130
BASILIO	Si está de Dios que yo muera, o si la muerte me aguarda, aquí, hoy la quiero buscar, esperando cara a cara.	3135

(Tocan al arma, y sale SEGISMUNDO y toda la compañía.)

SEGISMUNDO	En lo intrincado del monte, entre sus espesas ramas, el Rey se esconde. Seguilde, no quede en sus cumbres planta que no examine el cuidado, tronco a tronco, y rama a rama.	3140
------------	--	------

CLOTALDO	¡Huye, señor!	
BASILIO	¿Para qué?	
ASTOLFO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Astolfo, aparta.	
CLOTALDO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Hacer, Clotaldo,	
	un remedio que me falta.	3145
	Si a mí buscándome vas,	
	ya estoy, príncipe, a tus plantas;	
	sea dellas blanca alfombra	
	esta nieve de mis canas.	
	Pisa mi cerviz, y huella	3150
	mi corona; postra, arrastra	
	mi decoro y mi respeto;	
	toma de mi honor venganza; [191]	
	sírvete de mí cautivo;	
	y tras prevenciones tantas,	3155
	cumpla el hado su homenaje,	
	cumpla el cielo su palabra.	
SEGISMUNDO	Corte ilustre de Polonia,	
	que de admiraciones tantas	
	sois testigos, atended,	3160
	que vuestro príncipe os habla.	
	Lo que está determinado	
	del cielo, y en azul tabla	
	Dios con el dedo escribió,	
	de quien son cifras y estampas	3165
	tantos papeles azules	
	que adornan letras doradas,	
	nunca miente, nunca engaña,	
	porque quien miente y engaña	
	es quien, para usar mal dellas,	3170
	las penetra y las alcanza.	
	Mi padre, que está presente,	
	por excusarse a la saña	

de mi condición, me hizo
un bruto, una fiera humana; 3175
de suerte que, cuando yo
por mi nobleza gallarda,
por mi sangre generosa,
por mi condición bizarra,
hubiera nacido dócil 3180
y humilde, sólo bastara
tal género de vivir,
tal linaje de crianza,
a hacer fieras mis costumbres.
¡Qué buen modo de estorbarlas! 3185
Si a cualquier hombre dijese:
«Alguna fiera inhumana
te dará muerte», ¿escogiera
buen remedio en despertalla
cuando estuviese durmiendo? 3190
Si dijeran: «Esta espada [192]
que traes ceñida ha de ser
quien te dé la muerte», vana
diligencia de evitarlo
fuera entonces desnudarla 3195
y ponérsela a los pechos.
Si dijese: «Golfos de agua
han de ser tu sepultura
en monumentos de plata»,
mal hiciera en darse al mar, 3200
cuando soberbio levanta
rizados montes de nieve,
de cristal crespas montañas.
Lo mismo le ha sucedido
que a quien, porque le amenaza 3205
una fiera, la despierta;
que a quien, temiendo una espada
la desnuda; y que a quien mueve

las ondas de una borrasca;
 y cuando fuera (escuchadme) 3210
 dormida fiera mi saña,
 templada espada mi furia,
 mi rigor quieta bonanza,
 la fortuna no se vence
 con injusticia y venganza, 3215
 porque antes se incita más.
 Y así, quien vencer aguarda
 a su fortuna, ha de ser
 con prudencia y con templanza.
 No antes de venir el daño 3220
 se reserva ni se guarda
 quien le previene; que aunque
 puede humilde (cosa es clara)
 reservarse dél, no es
 sino después que se halla 3225
 en la ocasión, porque aquesta
 no hay camino de estorbarla.
 Sirva de ejemplo este raro
 espectáculo, esta extraña [193]
 admiración, este horror, 3230
 este prodigio; pues nada
 es más que llegar a ver,
 con prevenciones tan varias,
 rendido a mis pies a un padre,
 y atropellado a un monarca. 3235
 Sentencia del cielo fue;
 por más que quiso estorbarla
 él no pudo, ¿y podré yo
 que soy menor en las canas,
 en el valor y en la ciencia 3240
 vencerla? Señor, levanta,
 dame tu mano; que ya
 que el cielo te desengaña

	cumpliré.	
SEGISMUNDO	Pues, porq[ue] Estrella no quede desconsolada, viendo que príncipe pierde de tanto valor y fama, de mi propia mano yo con esposo he de casarla que en méritos y fortuna si no le excede, le iguala. Dame la mano.	3280 3285
CLOTALDO	Yo gano en merecer dicha tanta.	
SEGISMUNDO	A Clotaldo, que leal sirvió a mi padre, le aguardan mis brazos, con las mercedes que él pidiere que le haga.	3290
[SOLDADO] 1	Si así a quien no te ha servido honras, ¿a mí, que fui causa del alboroto del reino, y de la torre en que estabas te saqué, qué me darás?	3295
SEGISMUNDO	La torre; y porque no salgas della nunca hasta morir, has de estar allí con guardas; que el traidor no es menester siendo la traición pasada.	3300
BASILIO	Tu ingenio a todos admira. [195]	
ASTOLFO	¡Qué condición tan mudada!	
ROSAURA	¡Qué discreto y qué prudente!	
SEGISMUNDO	¿Qué os admira? ¿Qué os espanta, si fue mi maestro un sueño, y estoy temiendo en mis ansias que he de despertar y hallarme otra vez en mi cerrada prisión? Y cuando no sea,	3305 3310

el soñarlo sólo basta;
pues así llegué a saber
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como sueño.
Y quiero hoy aprovecharla
el tiempo que me durare,
pidiendo de nuestras faltas
perdón, pues de pechos nobles
es tan propio el perdonarlas.

3315